COMEDIA FAMOSA.

SANTA ROSA DEL PERV.

Las dos Iornadas de Don Agustin Moreto (que fueron las vltimas que escriuiò en el discurso de su vi'.) Acabola Don Pedro Francisco Lanini y Sagredo.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Iuan de Toledo.
Don Gonçalo.
Santa Rosa.
Musicos.
El Angel Custodio.
El Niño Iesus.
El Demonio.
Acompañamiento.
Gaspar de Flores viejo.
Bodigo.
La Virgen del Rosario

IORNADA PRIMERA.

Salen cantando los Musicos, detras de ellos Don Iuan y Don Gonçalo, como de ronda.

Music. Ser Reyna de las Flores,
la Rosa es la comun,
y de las Reyna, Reyna
la Rosa del Perù.
Teniendo a Lima el cielo
embidia de su luz,
trocaron sus Estrellas
el nacar al azul.
Engradezcase el Perù,
si la plata le enriqueze,
que la Rosa le ennobleze
con belleza, y con virtud.

Iuan. Celebrad su nombre, amigos,
y de esta Rosa el aplauso
nunca cesse, pues por ella
en Lima es perpetuo el Mayo.
Celebrad Rosa, que haze,
cielos de Lima los prados,
pues su hermosura empobrece
toda la luz de los Astros.

Gon. Otra vez, Don Iuan, os doy
la enorabuena, y los braços,
pues soy quien en esta dicha
por vuestro amigo me gano.

Iuan. Siempre de nuestra amistad,
fuy yo el deudor, Don Gonçalo;
pero oy os deue mi amor
todo el fin de mis cuidados;
por vos de la bella Rosa
el pecho lograr la mano,
y por vos he merecido
ser yo escogido entre tantos.

Gon. No me recibais, Don Iuan,
la deuda por agassajo,
que a mayor empeño estrecha
de nuestra amistad el lazo.
Y el agradecido, yo
deuo ser en este caso,
q̃ aũque vuestro amor ha hecho
esta eleccion, que os alabo,
y es vuestro el logro, y la dicha,
os deuo el auer tomado,

© Biblioteca Nacional de España

con tanta fé los consejos,
que os dieron mis desengaños.
Siempre oyo, Don Iuan, os dì
por consejo, que al casaros
escogiesses la muger,
que tuuiesse estos tres grados,
pobre, honesta, y bien nacida,
y en la Rosa son tan altos,
que dudo que aya en las Indias
otra que pueda igualarlos.
De su honestidad testigo,
es la quexa de lo avaro
de luz, en que siempre os tiene
de sus ojos el recato.
Su pobreza tan piadosa,
que de sus padres ancianos,
la honrada vejez sustenta
con la labor de sus manos.
Lo bien nacido, no passa
de vnos humildes hidalgos,
que son su padre, y su madre;
pero tan limpios, y honrados,
que en su pobreza mantienen
tanto punto, y honor tanto,
que no viuen con mas fueros
los Caualleros mas claros.
Pero siendo vos tan rico,
y noble, que aueis juntado
los blasones de Toledo
con las riquezas de Indiano,
pudiera el vso del mundo,
con vanidad inclinaros
a vna muger rica, y noble,
pues desto ay en Lima tanto.
Pero creedme, Don Iuan,
que se piensa con engaño,
que quien casa con riqueza,
và a viuir con mas descanso;
quien casa con muger rica,
piensa que và acomodado,
y piensa bien, porque muchos
buscan muger, y hallan amo.
El gran dote en la muger,
quiere igualda en el gasto,
y al peso de lo que truxo,
pide la pompa en el fausto.
Por fuerça han de ser iguales
porte, galas, y regalos,
que el dote haze executiua
aqueste pleyto ordinario.
Buscar gran dote, es lo mismo
que tomar dinero a daño,
que quanto mas se recibe,
son los reditos mas largos.
El que busca muger rica,
sin cuidar de otros ornatos,
que ha de tener, suele dar
en vacio el primer passo.
Y quando lo reconoce,
no es posible remediallo,
pues vé despues de caido,
que puso los pies en falso.
Vos hallais vna muger,
que es de la modestia aplauso,
de toda virtud exemplo,
y de hermosura vn milagro.
Aunque era Isabel su nombre,
por algun feliz presagio,
su madre la viò en la cuna
toda la cara hecha vn Mayo.
Pusole el nombre de Rosa;
pero ella lo siente tanto,
que en llamarla por su nombre
qualquiera le haze vn agrauio.
No sufre el llamarse Rosa,
que ya le cuesta muy caro,
porque le sale a la cara
el nombre que oye a los labios.
Su padre Gaspar de Flores
os diò el si; pero hà ocultado
esta noticia a su hija,
queriendo que vos bizarro,
y galan, se lo digais
con estilo cortesano,

© Biblioteca Nacional de España

y de vuestro galanteo
entienda vuestro cuidado.
Y pues ya tener no puede
indecencia el publicallo;
festejadla, y repetid
gozos, musicas, y aplausos,
que de mayores empeños
es digno logro tan alto.

Iuan D. Gonçalo, en todo os deuo
dicha, consejo, y amparo,
y en todo he de obedeceros,
repita su nombre el canto.

Sale Bodigo.

Bod. A Caualleros. *Iuan.* Quien và?
Bod Han visto vstedes acaso
vn nouio recien nacido,
que saliò de aqui, acabado
de sacar del horno agora?
Iua. Que dezis? *Bod.* Voy auisando,
que como es nouio, y resuelto,
el atarle es necessario.
Gon. Este es criado de Rosa,
y de humor extraordinario.
Iuan. Bien se vé; pues vos al nouio,
que quereis?
Bod. Algo, y muy algo,
que espero ser su enemigo.
Iuan. Su enemigo?
Bod. Y no escusado,
porque si yo siruo a Rosa,
es fuerça ser su criado.
Iuan. Y como os llamais?
Bod Bodigo.
Iu. Cierto, q̃ el nombre es estraño.
Bod Soy descendiente de vn Cura,
y naci por todos Santos.
Iuan. Bien està, y de que seruis
a Rosa? *Bod.* De Boticario.
Iuan. Boticario? raro oficio.
Bod. Por mi vale ella otro tanto:
yo soy quien la hago muger.
Iuan. De que modo?
Bod. Pues no es claro,
que sino es por la Botica,
no vale la Rosa vn quarto?
Iuan Pues que hazeis vos?
Bod. Mil remedios,
agua, y vinagre rosado,
xarauc, azeyte, conserua,
y lo mejor vn emplasto.
Iua. Vos teneis muy buen humor.
Bod. Con a Rosa purgo el malo.
Iua. Mucho estimo el conoceros.
Bod Y yo a vos para auisaros
de algunos puntos q̃ importan,
porque seais bien casados.
Iuan. Ello estimaré yo mucho.
Bod. Pues señor, si enamorado
os quereis lleuar de Rosa,
todo el amor, y el aplauso:
Lo primero aueis de ser,
en la esfera de Christiano,
muy camandulo fruncido,
cabiztuerto, y mogigato.
Gastar con medida el dia,
y tener siempre rezando,
mucha atencion con las horas,
y quenta con el Rosario.
El ayuno ha de ser mucho,
y a pan, y agua, y cascatos
cien azotes cada dia,
repartidos en dos plazos.
Con ella no ay que tratar
de galas, que como al diablo
con el trage le haze guerra,
todo su anhelo es vn saco.
Su comida es toda yeruas,
con que sacandola al campo,
con dexarla ir a pacer,
la sustentareis apasto.
Lo que bebe, son historias
de las vidas de los Santos,
porque las tiene bebidas,
y para en la muerte a tragos.

© Biblioteca Nacional de España

Y si vos con este auiso
sabeis andar a su passo,
en quinze dias con Rosa
purgareis vuestros pecados.

Iua Mucho estimo la aduertencia;
pero agora es mi cuidado
el celebrarla, y quisiera,
que esta musica que traigo,
cantasse donde la oyesse.

Bod. Pues esso, yo os daré passo:
essa puerta es la del huerto,
canten alli, que es su quarto,
y no se perderà gota,
que ha que no se riega vn año.

Gon. Vamos, que yo haré la guia.

Juan. Cantad, pues.

Bod. Y en que quedamos?

Iuan. Muy amigos. *Bo.* No lo creo.

Iu. Porque? *Bod.* Porq̃ esse agassajo
estuuiera mejor dicho.

Iu. Como? *B.* Hablãdo por la mano.

Juan. Dizes bien, en esse bolso
vàn cien pesos. *Bo.* Ensayados?

Iuan. Dandotelos yo, que dudas?

Bod. No quisiera en este caso,
como es vsted Perulero,
que me diera peso falso.

Iua. Cantad, y al nombre de Rosa
tengan embidia los Astros.

Vanse cantando la Musica.

Muſi. Engrandezcase el Perù &c.

Bod. Cien pesos yo? ò bolso fiel,
ò nouio de mi consuelo!
pagueteloscon el cielo
el peso de San Miguel.
Con cien pesos, por amigos,
oy multiplico mi ser,
que con ellos puedo hazer
mas de vn millon de Bodigos.
Cien pesos, ò Rosa hermosa,
por tu cara me los diò,
aora si que diré yo,
que tienes cara de Rosa.
Oy su antigua possession
pierde en mi el hambre fatal,
que era bodigo mental,
puesto siempre en oracion.
Mas diuertido me he entrado
en casa, y segun aduierto,

Suenan los instrumentos

ya estàn cantando en el huerto.
A lindo tiempo han llegado,
que a Rosa haziendo labor
la coge en su quarto sola,
y dà el tono golpe en bola:
no preuenirla es mejor.
Y al viejo daré entre tanto
este alegron, que el oir
cantar ella ha de sentir,
como el darla con vn cãto. *Vase.*

Descubrese en medio del Teatro la Sãta bordãdo en vn vastidor, y en vno como Oratorio vn Altar casero, con vna Imagen de nuestra Señora, y cantan dentro.

Muſi. De Rosa las Estrellas
aprendan resplandor,
que el Sol las escurece,
y ella dà luz al Sol.

Roſ. Que no baste mi humildad,
ni el estar siempre encerrada,
para viuir oluidada
desta loca vanidad!
Que modo me librarà
deste aplauso que aborrezco?
pero al fin se le agradezco,
por la pena que me dà.

Muſi Los ojos de la Rosa
del Sol Oriente son,
pues solo dellos nace
su luz, y su calor:
a la Rosa, a la Rosa Zagales,
que es la Reyna de toda la flor.

Roſ. Ya passa de vanidad,

aplau-

© Biblioteca Nacional de España

aplauso tan desatento,
tanto Sol, y tanto viento
và a parar en tempestad.
Que halla en mi la atencion vana
de la juuentud ociosa?
que tengo yo mas de Rosa,
que esta palabra liuiana?
Que luzes, ni roficleres
halla en mi? yo acaso estoy
fuera de mi? yo no soy
la mas vil de las mugeres?
No lo dan bien a entender
mis maldades, y defectos?
ojala fueran secretos,
y no los pudieran ver.
Pues en que me halla el primor
llena de defectos tales?
Mus. A la Rosa, a la Rosa, çagales,
que es la Reyna de toda la flor.
Ros. No puedo oir tanta Rosa,
sin que el aplauso me assombre,
la culpa tiene este nombre,
que me finge mas hermosa.
Yo no quiero aplausos vanos
deste siglo desigual,
ni hermosura corporal
para los ojos humanos.
Mi deseo solo và
a aquella Rosa interior,
que despide mas olor,
quanto mas oculto està.
Solo quisiera beldad,
digna de aquel Dueño, a quien
de cinco años, por mi bien,
voté mi virginidad.
A este quiero amante, y fiel,
dél he de ser solamente,
y no del mundo indecente,
que busca a quien huye dél.
Señor, como he de librarme
de aplauso tan peligroso?
librame tu, dulce Esposo,
pues es deuda el ampararme.
Maria, a cuyo fauor
vinculé bien aduertida
la direccion de mi vida,
y los logros de mi amor,
Si lagrimas en los ojos
son iman de tu piedad,
quitale tu a mi humildad
deste nombre los enojos.

Cantan detras de la Imagen.

Rosa has de ser, Rosa mia,
que assi a mi Hijo has de agradar,
y desde oy te has de llamar
Rosa de Santa Maria.

Ros. Pues si de mi Esposo Eterno
es gusto, ya temo poco
aplausos del mundo loco.

Sale el demonio por vn escotillon.

Dem. Pues temeras al infierno,
que para hazerte guerra
todo se ha de juntar oy en la tierra:
espiritus nociuos infernales,
que opuestos a las luzes celestiales,
habitais las tinieblas del profundo,
venid al Nueuo-Mundo,
que a todos os conuoco,
y aun todos al empeño somos poco,
pues esta tierra, que era siempre mia,
donde siempre reynò mi idolatria,
no solo se la quita mi desvelo,

© Biblioteca Nacional de España

sino que quiere Dios hazerla cielo:
y es mi rencor, que quando me destierra;
sea vna vil muger quien me haze guerra,
de Dios tan assistida,
que mi astucia no hallò en toda su vida
vn resquicio por donde hazer entrada,
para ver esta torre derribada.
Con ella quiere Dios en esta parte
fixar de la virtud el estandarte,
porque ella es la primera
que enarbola la candida Vandera,
y ha de ser aclamada
donde mi falsedad le vio adorada,
mas no le ha de salir de valde al cielo,
pues el infierno todo, y mi desvelo
han de intentar batir esta muralla,
de poder a poder es la batalla.
Alarma, alarma, espiritus valientes,
combatidla con vicios diferentes:
esta es de quien mi enojo se alimenta,
que es quanto ella mas vil, mayor mi afrenta.

Ros. Yo no sé de que horror tengo recelo,
porque toda me và cubriendo vn yelo;
que pasmo es este? ay Dios! que me desmaya?

Dem. Pues no ha de hazer el cielo que me vaya
sin que vengue mi enojo de algun modo,
ya que no puedo en todo:
mugercilla, conmigo tan valiente?

Dale el demonio vn empellon a Rosa.

Ros. Valgame Dios! que es esto?

Baxa el Angel en aparicion rapida a detener al demonio.

Ang Monstro, tente. *Dem.* Ha pesar de mi furia!
que mucho que padezca yo esta injuria,
si Dios me ata las manos?

Ang. Aqui son todos tus intentos vanos.

Ros. Valgame tu fauor, Custodio mio.

Dem. No podrà, que aceptado el desafio
de mi rabia cruel, no ha de dar passo,
en que el ardor del fuego en que me abraso
no la oponga centellas de trayciones:
yo he de vencer sus castas presumpciones,

que

que ya para este fin tengo abrasado,
el coraçon de vn hombre enamorado,
que ha de ser el que logre mi deseo.
Ang. Con esso harà mas alto su trofeo.
Dem. Tu la veràs rendida a mi malicia.
Ang. No podràs, que la ampara la justicia.
Dem. Esso dirà el suceso. *Ang.* Yo lo fio.
Dem. Yo voy a hazer todo este Imperio mio.
Ang. Tu veràs quan en vano es tu desvelo.
D. Al arma, infierno, guerra contra el cielo. *Vase.*
Ros. O Diuino Señor! tanto cuydado
tienes con vna humilde criatura;
por vn gusano vil tan despreciado
como y o le desvela tu hermosura?
como te ha de pagar quien solo tiene
lo que a su mano de tu mano viene?
Ang. O bella Rosa! essa humildad profunda
es la que tiene a Dios tan obligado,
que quando en ella tu virtud se funda,
el edificio harà mas sublimado,
y porque te adelante mi assistencia,
te concede visible mi presencia.
Conforte se tu pecho valeroso,
y aliente se tu amor a la pelea,
que te preuiene esse aspid ponçoñoso,
que en aumentar su ardor se lisongea,
que en vn riesgo te ha puesto no pequeño,
mas Dios ha de sacarte del empeño.
Sabe que Dios te quiere por Esposa,
y solo has de ser suya eternamente,
y Maria te dà el nombre de Rosa,
porque no le imagines indecente,
y queda confiada en mi cuydado,
que en todas partes estaré a tu lado.

Vase en apariencia.

Ros. O soberano Señor!
cumplase tu voluntad;
pues mas en mi cortedad
resplandece tu fauor.
Pero que riesgo serà
el que auisa mis temores,
que indigna de sus fauores
qualquiera assombro me dà?

Dentro musica.

Mus. Los rayos de la Rosa,
amante vn girasol
siguiendo và hasta verse
bañado en su esplendor.
Ros. Este es el riesgo violento
que me arma aquel enemigo;

© Biblioteca Nacional de España

porque el temor es testigo
con que me aflige este acento.
Mas que riesgo puede auer
en que el afecto amoroso
de algun Cauallero ocioso
este alarde quiera hazer?
A quien puede dar temor
empeño de afectos tales?
Mus. A la Rosa, a la Rosa, çagales,
que es la Reyna de toda la flor.
Ros. Valgame el cielo! que tiene
este acento repetido,
que me perturba el sentido?
mas aqui mi padre viene.

Salen Gaspar de Flores viejo, y Bodigo.

Bod. Señor, pues aqui le tienes,
que desde oy en casa el yerno,
que segun te està, es conciencia
perder vn dia de suegro?
Gasp. Hija Rosa. *Ros* Padre mio.
Gasp. Ya Dios ha oido tu ruego,
pues de aliuiar mi pobreza
te ha logrado los deseos:
desde oy por ti tendré aliuio.
R. Pues como ha de ser? *B.* Comiẽdo
Gasp. Pues hija, no te lo ha dicho
el enamorado acento,
con que galan te festeja
el que espera ser tu dueño?
Ros. Valgame el cielo! que escucho?
toda me ha cubierto vn yelo.
Gasp. Dios para esposo te ha dado
el mas galan Cauallero,
mas noble, y rico de Lima.
Bod. Y aqui ay cien testigos dello.
Gasp. Como con tanta tibieza
oyes la dicha que el cielo
te preuiene, quando yo
vengo loco de contento?
Bod. No ves que quien calla otorga!
dize que si: ya està hecho,
entre el nouio, y vamos desta?
Ros. No dixo tal. *Bod.* Pues apelo.
Gasp. Que dizes, Rosa? *Ros.* Señor,
que echo en tu cordura menos
el no auerme preuenido
a cosa de tanto empeño.
Tan poca parte soy yo,
señor, en mi casamiento,
que tratandole sin mi,
me das la noticia dello,
quando ya hecho, me publica
por suya esse Cauallero?
No fuera mejor pensado
auer cuydado primero
de inquerir mi voluntad,
ò auisarla por lo menos?
Bod. En esso tiene razon.
Gasp. Porque, loco?
Bod. Porque es yerro
el querer hazer de Rosa
conserua de casamiento,
sin echarla en infusion.
Gasp. Yo, Rosa, viuo tan cierto
de tu obediencia a mi gusto,
que ningun resquicio dexo
a la duda, de que siempre
obedezcas mis preceptos.
Demas desto, sé que alcanças,
que el gusto mayor que tengo
es tu propia conueniencia,
porque no tengo otro anhelo,
sino verte bien lograda,
que es el fin de mis deseos.
La suerte nos trae a casa
oy a Don Iuan de Toledo,
que es de lo mas noble en Lima,
y mas rico, con que a vn tiempo
mi pobreza, y tu hermosura
se ven con logro, y remedio.
Siendo tan grande esta dicha,
no cupo en mi pensamiento
duda, de que tu al oirla,

© Biblioteca Nacional de España

no le agradezcas al cielo
vna fortuna, que iguala
todos tus merecimientos.
Rof. Pues que fortuna, señor,
es essa de tanto precio?
Gasp. Vn Caualler el mas rico
de Lima. *Rof.* Y que priuilegio
nos adquiere su riqueza?
Gasp. Esso dudas? el consuelo
de tener con que passar
la vida sin el desprecio
en que viue la pobreza.
Rof. Y essa vida quanto tiempo
ha de durar? *Gasp.* Esso solo
Dios es quien puede saberlo.
Rof. Y quien puede asseguarla?
Gasp. Dios solo, que della es dueño.
Rof. Luego tu de Dios confias
lo que has de viuir? *Gas.* Es cierto.
Rof. Pues si la vida es lo mas,
y lo menos el sustento,
si fias de Dios la vida,
fia tambien el remedio.
Procuremos buscar, padre,
el Reyno de Dios primero,
que estas cosas se vendràn
como añadidas al premio.
Dél esperemos socorro,
que es vn pecado muy necio,
que quien fia dél lo mas,
no fie de Dios lo menos.
Gasp. Fiar de Dios, es forçoso;
mas él nos ofrece medios
proporcionados a todos,
para que nos sustentemos.
Viendo estos medios, nos toca
confiar, y obrar con ellos,
que dexarlos, y fiar
de su piedad el sustento,
es tentar a Dios, y dar
en mas peligroso estremo.
Rof. Quien todos los medios dexa
confiado en Dios, es cierto;
mas aquel que por seguir
vn estado mas perfecto,
dexa medios, que le sacan
del camino en que se ha puesto,
este bien fia de Dios,
y es justo, y santo el desprecio
que haze del bien temporal,
para buscar el eterno.
Yo en fin dedicar a Dios
mi castidad he resuelto,
y riquezas que me saquen
deste estado, no las quiero.
Gas. Pues no es el del matrimonio
digno estado? *Bod.* Santo, y bueno.
Rof. Pero este es santo, y mejor.
Bod. Si los casados son buenos,
mas santos en este estado
a', que en esotro, y lo pruebo.
Rof. De que suerte? *Bod.* Desta suerte;
Nunca es mas de vno el soltero,
los casados son dos santos,
y dos son mas que vno; luego
mas santos en este estado
viene a auer. *Rof.* Buen argumẽto;
La castidad conjugal
es virtud de menos precio
que la virginal, que es siempre
mas consumada. *Bod* Esso niego,
que siempre es mas consumada
virtud la del casamiento.
Gasp. En fin, Rosa, no hazes caso
de la dicha que te ofrezco,
ni de darme vna vejez
de tanto honor, y prouecho?
La incomodidad que passo
no te duele? ni el anhelo
con que tu passas la vida
de tu labor en el remo
dia, y noche por ganar
lo que en la casa comemos?
Siempre auemos de viuir

© Biblioteca Nacional de España

con el afan de lo incierto,
que dexa oy para mañana
el limitado sustento.
Ros. Si Dios con su prouidencia
dessa suerte lo ha dispuesto;
porque no hemos de aceptar
vn trabajo tan ligero?
Ay cosa como viuir
de su trabajo comiendo,
lo que porque cuesta mas;
es al sabor de mas precio?
Mejor trata Dios al pobre,
que al rico, que el pobre a ruegos
siempre està llamando a Dios,
y Dios siempre a oirle atento.
Y el rico en sus abundancias
se olui da dél, ò alomenos
no pone en Dios la esperança;
porque la tiene en los medios.
Teniendo por padre vn Dios
tan benigno, y tan excelso,
que sobre justos, é injustos
nacer haze el Sol del cielo.
Quien puede sentir con quexa
ser pobre, sino el soberuio,
a quien nunca tener pudo
lo suficiente contento?
Mas quien con lo necessario
se ajusta, viue en sossiego,
porque esso ni aun al indigno
jamàs se lo niega el cielo.
Como puede faltar Dios
a lo necessario, siendo
tan piadoso? que por ver
que a los pollos de los cuerbos
al nacer blancos, los padres
desamparan como agenos,
los cria, y dà su clemencia
de su mano el alimento.
Mira las aues del ayre,
que ni cuando el pico al viento
niaran, ni siembran, ni siegan,
ni encierran en sus graneros.
Y Dios las sustenta a todas
como prouidente Dueño,
que no ay grano que no tenga
librança para su efecto.
Mira los hijos del campo
con la librea del cielo,
sin hilar, ni trabajar,
de olor, y hermosura llenos.
Salomon en triunfos tantos
por la gloria de su Imperio,
con su riqueza no pudo
vestirse como vno dellos.
Quien podrà de criaturas
contar el numero inmenso;
que esperan en Dios, que a todas
dà su comida a su tiempo?
La magnifica despensa
tiene Dios del vniuerso
siempre abierta, y todos hallan
en ella su despensero.
Si a tan pequeñas criaturas
no niega Dios el sustento,
como ha de faltar al hombre,
que a su semejança es hecho?
Busquemos a Dios, señor,
y en la forma que podemos
lleguemos de nuestra parte
a lo que alcança el esfuerço.
Y no por viuir mejor
dexemos lo mas perfecto,
que si Dios sustenta al malo,
como ha de faltar al bueno?
Yo me he dedicado a Dios,
en él buen Esposo tengo;
no quieras, señor, quitarme
de tan venturoso empleo.
Que no es igual el partido
que se auentura en el trueco,
por passar bien quatro dias,
passar mal siglos eternos.
Bod. Aqui paz, y despues gloria:

gran

© Biblioteca Nacional de España

gran sermon! mas dirà el viejo,
aqui guerra, y despues boda.
Gasp. Rosa, yo he estado atendiendo
para poder escucharte:
Aquel amor que te tengo
te avrà dado confiança
de pensar que mis preceptos
son faciles de boluer
conformes a tus deseos.
Y pensaràs bien sin duda,
por lo mucho que te quiero,
si a poder mudar dictamen,
diera lugar el empeño.
Pero ya no puede ser,
porque yo a tu bien atento,
y fundado en tu obediencia,
dirigida a mi consuelo,
te he ofrecido por esposa
a Don Iuan, y él a sus deudos,
y amigos lo ha publicado,
yo esta noche los espero
a la primera visita,
ya sabes el cumplimiento
que requiere esta funccion,
mi honor està de por medio,
no tengo mas que dezirte,
que bien sabes que primero
que qualquiera atencion, es
tu obediencia, y mi respeto.
Yo voy luego a recibirlos,
no pueda ni el pensamiento
presumir tu repugnancia,
que esto no tiene remedio. *Vase.*
Bod. Señora, aqui ay que dudar?
Ros. Mucho, y mucho que temer,
mas Dios me ha de defender.
Bod. Pues Don Iuan se ha de casar,
que ya ha elegido Compadre,
y yo dello soy testigo.
Ros. No se casarà conmigo.
Bod. Pues casarà con tu padre.
Ros. Dios mio, de tu favor
espero el remedio cora.
Bod. Que es lo que dizes, señora?
que en esto dude tu amor?
y que vn novio no te encante,
galan, rico, y Cauallero,
liberal, y Perulero,
que es circunstancia agrauante?
Ros. Yo tengo Esposo mejor,
a quien el alma entreguè,
y le he de guardar la Fé
que le ha jurado mi amor.
Ya es en vano la porfia,
porque essa accion no està en mi,
pues quando a Dios me ofreci,
dexé luego de ser mia:
ya no ay para mi otro amor,
que de Dios he de ser toda.
Bod. Pues que haremos desta boda,
que està ya en el assador?
Ver tanta gala sacada
en vano, no te dà pena?
y la comida, y la cena,
que la tengo ya tragada?
y el novio ha de irse a la calle?
que segun tu amor le trata,
si la boda se dilata,
es menester encerralle.
Ros. Todo su afecto es en vano.
Bod. Pues que aueis de hazer los dos?
Ros. Yo solo estarme con Dios.
Bod. Y él con su daga en la mano:
y yo que le he de dezir
con cien pesos recibidos
a quenta de los corridos?
Ros. Boluerlelos. *Bod.* A pedir?
boluer fuera infame nota: (zer?
no haré tal. *R.* Pues que has de ha-
Bod. Por no saber yo boluer,
nunca juego a la pelota.
Ros. Pues tambien tu quieres ser
causa de mis desconsuelos?
Bod. Esso no, viuen los cielos,

© Biblioteca Nacional de España

contigo he de perecer:
yo de la boda verdugo
ha de ser siempre contigo,
ha de ser tuyo Bodigo,
aunque me buelua mendrugo.

Ros. Pues Dios me ha de defender,
que dél espero fauor,
que no es el riesgo mayor
este, en que me ha de valer.

Suenan instrumentos dentro.

Bod. Mas, señora, el enemigo.

Ros. El cielo me dé osadia.

Bod. Valgate el Aue Maria,
que ya la boda es contigo:
Iesus, y que brauos flascos
vienen a ver lo que passa.

Ros. Que dizes?

Bod. Que ya en tu casa
toda Lima està hecha cascos,
y musica. *Ros.* Mi cuydado
se ha de lograr como espero.

Bod. Como el nouio es Cauallero,
quiere venir entonado.

Sale Gaspar de Flores.

Gas. Rosa, la hora ha llegado:
ya ves, hija, lo que passa,
todo el Perù està en tu casa,
y yo de ti confiado,
que has de mirar por mi honor,
y la palabra que di,
pues para mirar por ti,
se ha adelantado mi amor;
ya ves lo mucho que gana
mi honor, y de aplausos tu.

Bod. La boda es en el Perù,
pero parará en la Habana.

Ros. Hasta tener ocasion
me importa dissimular:
yo, señor, siempre he de estar
a lo que fuere razon.

Gasp. Siempre estaua yo esperando
de tu juizio esse primor.

Bod. Señor, manos a labor,
que ya và la boda entrando.

Salen todos los que pudieren de acompañamiento y detras Don Gonçalo, y Don Iuan, y cantan los Musicos.

Mus. Al arma, al arma, Cupido,
que del tiempo vencedora,
de rayos de nieue armada
corre la campaña Rosa.

Gasp. Llegad ya, señor Don Iuan,
que os espera vuestra esposa.

D. Iu. Con el riesgo del que al Sol
se acerca, llegò, señora,
a vuestras diuinas luzes,
pero valdràme las sombra
que les haze vuestro nombre;
pues vuestras luzes piadosas
tienen esplendor de Sol
con suauidades de Rosa.

Bod. No la olerà él, si ella puede.

Gas. No respondes? *Ros.* Dudo agora
lo que pueda responder,
pues ni tengo acciones propias,
ni palabras, porque soy
de quien es mi Dueño toda.

D. Iu. Al colmo llegò mi dicha.

Gas. Es muy discreta mi Rosa.

Bod. Tan discreta, que dà espinas,
y parece que son hojas.

D. Gon. Yo, Rosa, en esta ventura
soy el que mas parte logra,
por lo mucho que el aumento
de vuestra casa me toca,
y de Don Iuan por amigo,
con que por vna, y por otra
deuda dos vezes os doy
la enhorabuena dichosa.

Gas. Siempre, señor Don Gonçalo,
mi casa os deuiò estas honras.

D. Gon. Nunca podràn igualar
las virtudes de la Rosa.

© Biblioteca Nacional de España

Bod. Luego lo verà en la purga.
Gas. Don Iuan, porque a las señoras
demos lugar à esta sala
nos retiremos agora,
mientras Rosa las recibe,
para que en orden se ponga
la escritura, porque oy quede
otorgada en toda forma.
Iuan. Ya como hijo, solamente
obedeceros me toca.
Gon. Vamos pues, guiadnos vos.
Bod. En que parará esta boda? *Vanse*
Ros. Señor Don Iuan, dos palabras
os he menester a solas.
Iuan. A obedecer vuestra voz
os espera el alma prompta.
Bod. Rosa, aqui saca tu flor;
que hará este novio, si agora,
como el q̃ halla pollo en hueuo,
le sale guera la nouia?
Ros. Bodigo, atiende a mi padre,
Bod. A nadie temas, Señora,
que a tu lado està vn Bodigo
mas valiẽte, que vna torta. *Vase.*
Ros. Señor Don Iuan, la fineza,
con que por gusto, ò lisonja,
ò aprehensiõ me aueis querido,
os quiero pagar con otra.
La mayor, que vna muger
haze por quien la enamora,
es ahorrar al desengaño
la dilacion, y la costa.
Vos lleno de los blasones,
que vuestra sangre coronan,
teneis igual la riqueza
al credito que os adorna.
Y con toda essa opulencia
abatis vuestra persona,
siendo yo tan desigual,
a escogerme por esposa:
Yo soy vna muger pobre,
y humilde, y aunque notoria
mi hidalga limpieza escura,
por ser mi fortuna corta.
Con que no queda motiuo
para eleccion tan impropria,
sino la vana opinion,
que me dà el vulgo de hermosa.
No disputo si lo soy,
que el serlo, ò no poco importa,
pues la ley de la hermosura
ay gustos que la deregan.
Y aunq̃ la hermosura es prenda
con que los hierros se doran,
q̃ hã hecho en el mũdo muchos,
es menester, quando es sola,
que aya amor en la hermosura,
que ella amante corresponda;
porque sino, es mucho el precio,
y nada lo que se compra:
Esto supuesto, Don Iuan,
siendo mi suerte tan corta,
era menester suplilla
con amor, y que mis joyas
fuessen cariños, y halagos:
Yo me hallo en estado agora
de no poderos querer,
ni esperarlo, ni hallo forma
de imaginarlo, mirad
si me quereis por esposa.
Iuan. Para poder responderos,
me dad licencia, señora,
de preguntaros la causa
de aueision tan figurosa.
Ros. Como vos me deis palabra,
con vuestra fé generosa
de desistir del empeño,
y hazer vuestra la victoria,
sin que en ello de mi padre
la noticia se interponga,
yo os la diré llanamente.
Iuan. Si es causa justa, es forçosa
la acepracion de mi padre.
Ros. Me la dais en essa forma?

© Biblioteca Nacional de España

Iuan.

Iuan. No la puedo yo negar.
Ros. Pues mirad, si causa lobra
a mi coraçon, que a amante
tiene dueño a quien adora,
y a quien ha dado palabra,
y mano de ser su esposa:
Yo soy deste amor esclaua,
considerad vos agora,
si os estarà bien casaros
con quien por su misma boca
confiessa en vuestra presencia
el amor de otra persona.

Sale el Demonio embozado.

Dem Logre la ocasion mi rabia!
con el amor que blasona,
la he de armar vna traycion,
sin que ella aqui lo conozca,
fingiendome yo el galan,
que està diziendo que adora.
Iu. Que es lo q̃ mirò? este empeño,
ya es fuerça ser de mas costa,
pues al dezir Rosa, que ama
otro dueño, vn hõbre emboza
la cara, y sale a afirmarlo.
De. Ya me ha visto, agora importa
irme, y dexarle en la duda. *Vase.*
Iuan. Esto ya otro color toma,
pues salir a confirmar
lo que està diziendo Rosa,
y irse, ya es desafiarme.
Ro. Don Iuan, no se descomponga
tanto vuestro sentimiento,
que yo os he dicho. *Iu* Señora,
no prosigais. *Ros.* Pues porqué?
Iu. Porque no sois la persona
a quien yo he de responder.
Ros. Pues quien?
Iuan. Quien vuestro amor logrà,
pero yo haré que le oluide.
Ros. Como? *Iu.* Con matarle agora.
Ros. Dõde vais? *Iu.* A darle muerte.
Ros. Mirad, que es empressa loca.
Iuan. Porque?
Ros. Porque es muy valiente.
Iuan. Esso lo verán las obras.
Ros. Mirad, que no le hallareis.
Iua. Aunque en el cielo se esconda.
Ros. Mirad, que es *Iu.* Yo lo sabré,
quando a mis plantas le ponga.
Ros. Pues yo le dexo por Dios,
Dios mirarà por su esposa.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Don Iuan.

Iuan. Ya el fuego que me abrasa,
ladron cruel de mi feliz sossiego,
a desesperacion violenta passa,
dexandome mas ciego,
con lo imposible de enmendar mi daño,
no pudiendo encontrar el desengaño.
Los passos de aquel hombre cauteloso,
que de Rosa galan, tuuo osadia
para sacarla a defender brioso,
a sus vmbrales sigo noche, y dia,
sin poder el valor, ni el artificio
deste Galan Fantasma darme indicio.
El tiempo, y la paciencia

© Biblioteca Nacional de España

pierde mi amor, que crece con los zelos,
y ellos con no llegar a su presencia,
quien será este hombre cielos,
tan osado, y cobarde?

Sale el Demonio.

Dem. Todo cabe
en mi malicia, que juntarlos sabe:
Mas en vano lo intenta mi desvelo,
pues tengo contra mi el poder del cielo.
Ya Rosa ha conseguido,
que ayan del casamiento desistido,
y que de Dios la dexen ser esposa;
y lo que mas enciende mi cuidado,
y con furia rabiosa
estorbar he intentado,
es que de Sena el cielo la destina
a ser imitacion de Catalina.
Pues como ella a sus padres ha sufrido,
por no querer hazer el casamiento,
tantos castigos, que los ha rendido
a su dictamen, con el sufrimiento,
pues ya de castigarla se han cansado,
y a Don Iuan con su quexa le han dexado.
Y aunque por mil caminos lo he emprehendido,
estorbar no he podido,
que el habito tomasse de Tercera
de Domingo, porque esta es la carrera
a que la tiene el cielo destinada,
y es mi pena doblada,
porque esta Religion me haze mas guerra,
que todo lo excelente de la tierra.
A tanto estremo passa
desta flaca muger la Fé valiente,
que en su huerto labrò vna celda escasa,
donde està penitente,
a todo humano trato tan negada,
que aun de si misma viue retirada.
Allí de Dios està tan asistida,
que a las plantas, las aues, y las flores;
cada dia a alabar a Dios combida,
y todas dizen rusticos amores,
y aun hasta los mosquitos con el ruido,

ha-

© Biblioteca Nacional de España

hazen ſu conſonancia de çumbido:
Mas ſu miſmo retiro
ha de valerme para ſu caida,
pues con los zelos de ſu amante aſpiro
a verla tan perdida,
que eſcandalo ha de ſer aun del profundo,
la que oy admiracion del Nueuo Mundo,
Eſte es ſu amante, introducirme quiero
con él, porque ſe logre mi cuidado.

Iua. Eſto es deſeſperar. *Dem.* A caualliero.

Iu. Quié llama? eſtraño aſsombro me ha cauſado
la voz deſte hombre; ſi ſerà eſte acaſo
el que cauſa el incendio en que me abraſo?

Dem. De aueros viſto aqui tan aſsiſtente,
inquieto, deſcompueſto, y rezeloſo,
me he atreuido a penſar, que vos valiente
buſcais vn enemigo cauteloſo,
que ſe os eſconde, y le buſcais en vano,
porque no le ha de ver deſvelo humano.

Iu. Pues quien es, q̃ es de hallar tan impoſsible?

Dem Es el miſmo inuentor de la cautela.

Iuan. Sea quien fuere; acaſo es inuiſible?

Dem. Hazed quenta, que ſi, pues os deſvela,
tambien que en eſta caſa ſu oſsadia,
entra, y ſale, ſin verle cada dia.

Iuan. Como es poſsible, quando yo velando
noches, y dias a buſcarle aſsiſto,
y quanto ſale, y entra regiſtrando,
de hallarle ſeñas, ni eſperança he viſto?

Dem Eſſa es la maña, porque ſale, y entra,
por delante de vos, y no os encuentra.

Iuan Viuen los cielos, que eſſo es increible.

Dem. Pues por eſſo el hallarle es impoſsible.

Iuan. Quien ſois vos, que teneis tanta noticia
de ſus cautelas, y de mi cuidado?

Dem. Yo no quiero encubriros mi malicia,
porque dél mas que vos ſoy agrauiado,
y en materia mas alta, que en amores,
pues ſin honra me tienen ſus rigores.
Mas ſi quereis, que os logre la vengança,
de poneros con él, ver logrado
vueſtro amor, y de Roſa la mudança,

© Biblioteca Nacional de España

os

os aueis de fiar de mi cuydado.
sin querer saber de mis secretos,
que lo que os descubrieren los efectos.
D Iu. Solo os he de pedir vna licencia
de preguntaros, pues hablais de Rosa,
que estado tiene la correspondencia
de esse que tuuo suerte tan dichosa?
porque a la Rosa todo el mundo estima,
y su virtud venera toda Lima.
Dem. Essa virtud es toda hipocresia,
y con ella disfraza el fuego ardiente
del amor que a su amante solo fia,
por él se ha puesto en trage penitente,
y tanto de su amor es el delirio,
que su vida por él es vn martirio.
Es tan cruel su amante, y tan tirano,
que no quiere que a nadie bien parezca,
y la obliga a vn amor tan inhumano,
que haze que aun a si misma se aborrezca,
y el dia que su amor la comunica,
ningun aliuio a su sustento aplica.
En contemplar en su tirano Dueño
passa dias, y noches, solamente
le hurta dos horas, que le paga al sueño,
y aun soñando tambien està presente,
y es su amor a su amante tan atento,
que no respira sino con su aliento.
Quando le espera, y se halla desvelada,
de su dolor haziendo la defensa,
la madexa del pelo a vn clauo atada
en el ayre se dexa estar suspensa,
con las puntas del pie tocando el suelo,
que tan costoso es de su amor el buelo.
La cama en que descansa las dos horas
es de vnos leños de siguales secos,
que de cascos, y puntas cortadoras
en vez de lana, estàn llenos los huecos,
donde para no hazer pesado el sueño,
su mismo cuerpo trata como al leño.
De amargas hieles haze la bebida,
y de yeruas siluestres el sustento;
quando es muy regalada su comida,

© Biblioteca Nacional de España

es pan heruido en agua solamente,
y a vezes solo come su ossadia,
cinco pepitas de naranja al dia.
No avrà lengua que explique los rigorès
con que se aflige, y a su amante agrada,
dando a entender, que en solos sus amores
con tantas penas viue consolada,
que su amante cruel en tantos duelos
de qualquier gusto suyo tiene zelos.
En este estado està el amor de Rosa,
passando con tigor tan increible
vna vida que es muerte dolorosa:
ha pesar de mi rabia! que es posible,
que quando es deshonrarla mi desvelo,
a contar su virtud me obliga el cielo?

D. Iu. Absorto estoy de oir amor tan raro,
y resistir la pena no pudiera,
a no tener la duda por reparo;
que amante cruel es hombre, ò fiera?

Dem. Hombre es tan hombre, para q̃ os assombre,
que todo mi rencor es porque es hombre.

D. Iu. Pues como cabe en coraçon humano
tan barbaro, y sangriento desatino?

Dem. Como tiene vn amor tan soberano,
que se trata con fueros de Diuino:
mas vos lo aueis de ver. *D Iu.* Tened, que viene
vn hombre, que ocultarselo conuiene.

Sale Don Gonçalo.

D Gon. Mucho me alegro, D. Iuan,
de veros en esta casa,
si ya obedeciendo al cielo,
de vuestro enojo es templança.

D Iu. Disimular me conuiene
hasta lograr mi vengança:
Don Gonçalo, las passiones
dandoles tiempo, se acaban.
Yo estoy ya desengañado
de que era de Rosa el nacar
digno de logro mas alto,
y que mi fortuna escasa
no mereciò su hermosura.

D. Gon. Don Iuan, ella es vna santa,
y quando por Dios os dexa,
os venera, y no os agrauia.

Dem Mira la opinion que tiene,
tu veràs en lo que para.

D. Iu. Don Gonçalo, assi lo creo.

D Gon. Pues ya que estais en su casa,
y no aueis visto a su padre
desde aquella noche infausta,
no os vais sin hablarle aora
por consuelo de sus canas.

D. Iu. No es posible, porque aora
a vn negocio de importancia
me lleua este Cauallero.

Dem Venid, que ya nos aguardan.

D. Gon. Esperad, que él sale aqui.

D. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

D. Iu. A hablar sola vna palabra
no es posible detenerme:
a Dios. *Dem* Tu verás lograda,
si yo puedo, a vn mismo tiempo
su aficion, y tu vengança.
D Iu Vamos luego, que por ella
daré la vida.
Dem. Y el alma. *Vanse los dos.*

Sale Gaspar de Flores.

Gasp Señor Don Gonçalo; oy tiene
nueua vida mi esperança,
pues vos que sois mi consuelo,
me venis a honrar la casa.
D. Gon. Yo, señor Gaspar de Flores,
soy quien los honores gana,
y quien a lograrlos viene.
Gasp. Yo amigo, y señor, estaua
para salir a buscaros,
porque son mis dudas tantas,
que solo vuestro consejo
puede moderar las ansias,
que cada dia con Rosa
mas viuo temor me causan.
D. Gon. Pues que ay aora de nueuo?
ya que quedò sossegada,
y cessando el casamiento,
ha logrado la palabra
que dio a Dios de ser su esposa,
y la dudosa esperança
de habito de Tercera
de Santo Domingo, en que halla
su espiritu tanto aliento?
Ya no logrò su eficacia
viuir en la estrecha carcel
de su celda retirada
de todo humano comércio?
Pues que duda os sobresalta,
quando ella el mejor camino
ha escogido, y ya la fama
de su virtud toda Lima
publica, admira, y alaba?
Gasp. Esse es mi mayor cuydado;
pues por essas vozes anda
mi casa en lengua de todos;
y su credito en balanças.
Vnos dizen, que es ilusa,
que su deuocion es falsa;
otros, que haze su flaqueza
visiones imaginarias.
Otros, que estoy en peligro
de que la lleuen mañana
a la Inquisicion, y quede
sin honra toda mi casa.
Y que yo tengo la culpa,
pues faltando a mi palabra,
por rendirme a su eleccion,
en ilusiones fundada,
perdia Don Iuan de Toledo,
que enemigo se declara,
y quedando pobre, y viejo,
sin arrimo que me valga,
a pique estoy de perder
el pobre honor de mi casa.
D. Gon. Si vos, señor, dais oidos
a las opiniones varias,
que el vulgo siempre ignorante
en estos casos derrama,
no podreis tener sossiego,
porque su opinion liuiana
se mueue como veleta
del ayre que se leuanta;
Rosa de sus Confessores
no està bien examinada?
Gasp. El Doctor Iuan del Castillo,
y el Maestro Lorençana,
que del glorioso Domingo
son las Antorchas mas claras,
y toda su Religion
aprueba, admira, y ensalça
su vocacion por segura,
y para mas confiança,
tambien de la Compañia
de Iesus a examinalla
han venido los Maestros

© Biblioteca Nacional de España

de mas letras, y mas fama,
y todos estàn conformes.
D Gon Pues si ella tiene essas basas,
en que funda el edificio,
segura tiene la planta.
Gasp. Pero vencida essa duda,
otro riesgo me amenaça.
D Gon Qual es? *Gas.* La vida de Rosa,
que segun viue, se acaba,
pues sobre las penitencias,
que vos sabeis tan estrañas,
tanto ayuno, y diciplinas
que se dà, casi inhumana,
con las cadenas de hierro,
hasta que aljento le falta.
Oy le he hallado vna corona,
que trae del pelo tapada,
con tres ordenes de clauos
de a treinta y tres cada vanda.
De sus puntas tiene toda
la cabeça taladrada,
y la sangre corrompida
casi ya en todas las llagas.
Como ha de viuir con esto
vna muger delicada?
y si ella muere, con ella
muere toda mi esperança.
D Gon Siendo ella tan obediente,
es possible que no basta,
que vos la mandeis que escuse
violencias tan temerarias?
Gasp. Es tan rara su agudeza,
que siempre obedece, y halla
modo, con que obedeciendo,
mas sus dolores agraua.
Pero, pues auois venido,
y ella os respeta, y os ama,
quisiera ver si por vos
algo su rigor ablanda,
o alomenos que se quite
el potro de aquella cama,
donde padece vn tormento
las dos horas que descansa.
D G. Pues llamadla. *Gas.* En vna celda
deste huerto està encerrada,
y Bodigo es el Portero:
llamad a dentro.

Dentro Bodigo.

Bod. Deo gratias.
D.G. Por siempre, Hermano: abra ai.
Bod. Abra aì? no ay tal palabra
en la Sagrada Escritura:
Abrahan dirà; si esse llama,
yo le abriré al santo viejo.
Gasp. Abre, Bodigo, que aguardas?

Sale Bodigo de Donado.

Bod. Iesus sea con nosotros,
y que gente tan cansada
son estos hombres del siglo.
D.Gon. Porque, Hermano?
Bod Porque llaman
como fruteras: presumen
que es lo mismo en esta casa
venir a hablar con los santos,
que ir por peras a la plaça?
D G. Quiẽ son los santos, Hermano?
Bod Los que a aquel Señor alaban,
y en su alabança se arroban.
D G. De q̃ suerte? *Bod* Verbi gracia.
D.Gon Luego tambien el Hermano
es santo ya? *Bod.* En esso se anda.
D.Gon Pues que milagros ha hecho?
Bod. Cada dia vno de fama.
D.Gon. Y qual es?
Bod Matar el hambre.
D Gon. Y esse es milagro?
Bod. Ella es tanta,
que es grandissimo milagro,
pero es virtud, y ordinaria:
milagros no hazen al caso,
essos se hazen mientras se assa.
D.G. q̃ se ha de assar? *Bod* La virtud,
que està de amor en la llama
derritiendo el coraçon,

© Biblioteca Nacional de España

que

que quando duerme, descansa.
D.Gon. La virtud siempre está en vela,
Bod Pues esso derrite el alma.
Gasp. Que haze, Rosa?
Bod Quereis verla?
D.Gon. Quisiera verla, y hablarla.
Bod. Está cosiendo vna obrilla,
que la he dexado cortada.
D Gon. Que obrilla?
Bod. Vnos milagrillos
que se han de entregar mañana.
D.Gon. Luego el Hermano los corta?
Bod Como aun no está examinada
la Rosa, cortar no puede;
es noviçia, y coser basta.
D.Gon. Pues ya es maestro Bodigo?
Bod. Es muy antigua mi gracia.
D.G. Como? *Bod* Los Bodigos tienē
las virtudes en la masa,
mas no nos dexan aqui
hazer cosa de importancia.
D.Gon. Pues aqui quien los estorua?
Bod. Vnos Angelillos que andan
juguetoncillos, que entredan
todo quanto se trabaja.
Gasp. Llama a Rosa.
Bod. Ya te ha oido,
con que es preciso que salga.
Sale Rosa de Tercera Dominica.
Ros. Tu bendicion, padre mio,
me dà. *Gasp.* La de Dios te cayga,
hija mia, hija querida,
que tu de mi edad cansada
eres el baculo firme.
Bod. La boca se me haze agua
de ver al viejo tan tierno.
Ros. Yo, padre, estoy a tus plantas.
Gasp. No sino en mi coraçon,
porque tu me le dilatas.
Bod. Para Roma es bueno el viejo,
porque todo se haze papas.
Gasp. Habla al señor Don Gonçalo,
que viene a verte. *Ros.* Otra causa
le traerà, que la de verme:
bien se vé, señor, que es vana.
D.Gon. Aunque el venir os a ver
tantos consuelos me alcança,
oy no vengo por el mio,
sino por el que le falta
a vuestro padre, que tanto
vuestro rigor menoscaba.
El seruir a Dios, señora,
no es tan sangrienta batalla,
q̄ ha de ir siempre a sangre, y fuego,
que la condicion humana
es debil, y al ombro flaco
con vna prudencia santa
deue la virtud perfecta
proporcionarle la carga.
Vuestras mortificaciones
tocan mucho en temerarias,
y aunque a vos os viuifiquen,
a vuestro padre maltratan.
Y yo vengo a suplicaros,
que tomeis vna templança,
que a vuestro padre no aflixa,
y a vuestro amor satisfaga.
Bod. Esso no le quitaràn
los açotes que se casca,
aunque la echen a galeras.
D Gon. Pues porque?
Bod. Porque mandalla
que no se açote, es mandar
a vn cochero beber agua:
los açotes son sus dulces.
D Gon No en açotes se repara,
sino en otras penitencias
de mas rigor *Bod* Esso vaya,
como le dexen las bueltas,
quitenle las cariñanas.
Ros. Cierto, señor Don Gonçalo,
que essa piedad mal fundada,
nace, aunque de vuestro pecho,
de mas crueles entrañas.

© Biblioteca Nacional de España

d. Gonç. Esto de entrañas crueles?

Ros. Si, y la razon està clara,
porque quien quita el aliuio
a vn coraçon, con la capa
de piedad, dobla la herida,
porque le ofende, y le engaña.
Vos por mirar por mi vida
corporal, con piedad falsa,
quereis quitar a mi amor
vida que nunca se acaba.
Essa piedad es cruel,
porque dos vezes me agrauia,
en persuadirme el error,
y quitarme la ganancia;
y para verlo mas claro,
que gozos mas se dilatan,
los del alma, ò los del cuerpo?

d. Gon. Cierto es que son los del alma
mas dilatados, pues tienen
la capacidad mas alta.

Ros. Pues sentada essa verdad,
sentad tambien en la basa,
de que Dios dà por las penas
las dulçuras de la gracia,
y que por qualquier trabajo
se dobla el gozo que gana.
Luego si el alma es capaz
de glorias mas dilatadas,
y por las penas del cuerpo
doblò los gozos del alma,
no es piedad, sino es crueldad
la que de quitarme trata
por vn aliuio tan breue,
vna ventura tan larga.

d. Gon. Aunq̃ es verdad q̃ es mas gozo
el que el espiritu alcança,
y esse le dà Dios por premio
de lo que el cuerpo trabaja,
no negareis, Rosa, que ay
medidas proporcionadas
a lo que alcança de esfuerço
la naturaleza flaca,
Luego la virtud perfecta
deue medir con templança
a lo que llega su esfuerço,
porque si passa de raya,
por penitencia indiscreta,
la vicia esta circunstancia.

Ros. Esse argumento distingue
el estado de las almas,
quando vn alma se gouierna
por virtudes ordinarias,
deue vsar de la prudencia,
que es quien a todas las manda,
para que tomen el medio,
y porque ninguna salga
a los estremos viciosos,
y en este caso se halla
la indiscrecion que dezis,
si a este cuydado se falta.
Mas quando vn alma està ya
de sus passiones purgada,
el Espiritu Diuino
la mueue, y entonces anda
al passo que Dios la mueue.
No ay alli prudencia humana,
porque es el Don de consejo,
que a la prudencia auentaja
quien la gouia, y la dirige,
y la mueue a empressas arduas.
No padece duda alguna,
porque dà vna luz tan clara,
que de todo la assegura,
y en este estado le alcança
aquella gran muchedumbre
de dulçura extraordinaria,
que para los que le temen,
escondiò Dios en su gracia.

d. Gon. Pues puede moueros Dios
a dormir en vna cama
de cinco leños nudosos,
llenos de texas quebradas,
cuyas puntas se ensangrientan
en quien en ella descansa?

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Y la que tuuo mi Esposo
en la Cruz, era mas blanda?
d. Gon. Y Dios os manda tener
vna celda tan escasa,
que en pie no cabeis en ella?
Bod. Es verdad, porque entra a gatas.
Ros Si cabemos yo, y mi Esposo,
no tiene el altor que basta?
d Gon. Y el no comer, quãdo siempre
el estomago os mata
con su dolor? Bod. A esso voy,
esso importa a la maraña:
Mandemela vsted que coma,
que esso me la tiene flaca;
y si es santa, en engordando,
tendrà mucho mas de santa.
Ros. Yo lo que he menester como,
lo demas no me haze falta.
Bod. Pero me haze falta a mi,
que los criados se hartan
de lo que sobra a los amos,
y el pobre Bodigo anda
siempre royendose el nombre,
porque jamàs sobra nada.
Ros. Tu come lo que quisieres.
Bod. Donde està? que aqui se passa
solo con olor de Rosa,
que es comida Valenciana:
señor, esto es perdicion,
ella toma vna naranja,
y se come tres pepitas,
y yo ando siempre a la quarta.
Gosp. Aunque a tu espiritu, Rosa,
deuo dar mucha alabança,
solo vna cosa hallo en él,
que siempre me desagrada.
Ros. Que es? Gasp. Tener voluntad
aun mas que la necessaria.
Ros. Yo, padre mio, la tengo
siempre rendida a tus plantas.
Gasp: Pues quita essa camadura.
Ros. Yo la tengo aconsejada
de mi Confessor, y luego
la quitaré, si él lo manda.
Gasp. Pues con esso voy contento.
d. Gon. Y yo, Rosa, os doy las gracias.
Gasp. Vamos, señor Don Gonçalo,
al Maestro Lorençana.
d. Gasp. Vamos, q él lo harà sin duda.
Bod. O, e vsted, sea plenaria
la indulgencia, y saque vsted
vna cena regalada
para esta noche. Gasp De que?
Bod. De vn menudillo de vaca.

Vanse los dos,

Ros. Bodigo, con la visita
el tiempo hemos malogrado,
y a Dios no hemos alabado.
Bod Gracias a Dios, no ay pepita,
y lo haremos con decencia:
mas donde estàn los mosquitos?
Ros. Aora estàn recogiditos
hasta que les den licencia.
Bod No sabes que he reparado,
que te açotes sin dar grito,
y no sufras que vn mosquito
por jamàs te aya picado?
Ros. Es vano esse sentimiento.
Bod. En que està la vanidad?
Ros. Pica sin mi voluntad,
y no dà merecimiento.
Bod. Pues no puedo conformarme
al picar con su rigor,
y aprouechar el dolor?
Ros Mas perdiera en inquietarme
quando estoy en la oracion,
que como pica impensado,
aquel subito cuydado
turba la contemplacion.
Bod. Pues comencemos los dos.
Ros. Ea, salgan mis cantores,
aues, y plantas, y flores,
vamos a alabar a Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Suena dentro musica, si puede ser de violines, que remeden el zumbido de los mosquitos.

Bod. Ya empieça su tarauilla
la mosquita entonacion,
y el compàs llena vn moscon,
que es Maestro de capilla.

Ros. Todos a su Criador
dan la alabança que deuen.

Los arboles que ha de auer, han de estar puestos en forma que se puedan mouer à compàs.

Bod. Y los arboles se mueuen
para alabar al Señor.

Ros. Son su lengua natural
las ramas, y las inclina
a la alabança diuina.

Bod. Cantemos junto al peral,
que tiene muy altaneras
vnas peras, y al baxar
las podremos alcançar,
y cantarà para peras.

Ros. Vamos, que se passa el dia:
digamos juntos los dos.

Bod. Vaya, y en nombre de Dios
salga nuestra Letania.

Ros. En honra de aquel amor
que hizo tan felices bodas:

Lo Rosa dize representados los dos versos de la Glosa, y cantan dentro, y la Rosa, y Bodigo fuera.

Todos. Las obras de Dios todas
bendigan al Señor.

Bod. Ay Rosa, que con los dos
el cielo allà arriba canta.

Ros. Pues, hermano, que le espanta?
tambien alaban a Dios.

Bod. Iesus, y que marauilla?
santo soy de plenitud.

Ros. De repente? *Bod.* La virtud
me ha entrado por la tetilla.

Ros. No cantan por mi, pues antes
cada dia a peor voy.

Bod. Por mi cantan, mas, o soy
santo de participantes.

Ros. Prosigamos, pues su amor
les deuiò el primer desvelo.

Cantan todos.

Los Angeles, y el cielo
Bendigan al Señor.

Ros. Pues a todas su primor
las dio nombre, y hizo bellas.

Todos. Sol, y Luna, y Estrellas
bendigan al Señor.

Ros. Pues la virtud de su ardor
templo de mi culpa el frio.

Todos. El fuego, y el estio
bendigan al Señor.

Ros. Pues al Diuino Candor
tanta semejança deue.

Todos. Los yelos, y la nieue
bendigan al Señor.

Bod. Ay Rosa! *Ros* Que te dà enojo?

Bod. No puedo mas de verdad

Ros. Porqué? *Bod.* Ya la santidad
se me sale por los ojos.

Ros. Mucho mas es de notar
mi miseria, que el dolor
de estomago con rigor
me comiença a fatigar.

Bod. Come algo, y ten buena maña,
porque el dolor se mitigue.

Ros. Ay hermano, que prosigue
con violencia muy estraña.

Bod. Come algo. *Ros.* Esto es tentaciõ

Bod. Porqué? auiendo este enemigo.

Ros. Ay! no puede ser, Bodigo,
que es dia de comunion.

Bod. Comunion, estando agora
a pique de perecer?
viue Dios que ha de comer:
yo voy por algo, señora.

Ros. No puedo, hermano, comello,

© Biblioteca Nacional de España

por

porque oy he de comulgar.
Bod. Por Dios que lo has de tragar,
aunque rebientes con ello. *Vase.*
Rof. Dulciſsimo Eſpoſo mio,
recibeme eſte dolor,
no ha de perderte oy mi amor,
que yo del tuyo lo fio.
Gantan dentro, y deſcubreſe en lo alto vna Imagen de Chriſto, y và ſubiendo la Roſa en eleuacion y en llegando a proporcion baxa Chriſto a juntarſe con la Roſa.
Cant Roſa de mi coraçon,
no es eſſe dolor tan malo,
que para hazerte vn regalo,
te he embiado eſſa afliccion.
Rof O Señor de los ſeñores!
ya agradezco ſu violencia,
pues en tu hermoſa preſencia
liſongean los dolores.
Cant. Sube, Roſa, a lo alto grado,
que ya tu virtud merece,
pues el aliuio te ofrece
la llaga de mi coſtado.
Rof Mi humildad, ò gran Señor!
el labio a tu pecho aplica,
pues tu amor me comunica
el merito, y el fauor.
Cant. Pues ya el dolor ſe modera,
quedate, Roſa, auiſada,
que te dexo confortada
para el rieſgo que te eſpera.
Cubreſe la apariencia.
Rof O Eſpoſo dulce, y eterno!
ſi tu en él me has de valer,
que rieſgo puedo temer?
Sale Dem. Todo el furor del infierno,
pues ſus furias conuocadas
de la mia vienen ya:
oy eſta torre verà
ſus almenas derribadas.
Sale Bodigo con vn vaſo de vino,
Bod Roſa, aqui tienes vn trago,
que es contra toda violencia.
bebe ſobre mi conciencia,
y dale carta de pago.
Rof No es meneſter, que entretanto
ruuo el dolor mejor fin.
Bod Mira que es de San Marin,
y eſſo es deſprecio del Santo.
Rof Bebele tu por los dos.
Bod. Y me le mandas beber?
Rof Pues ya que quieres hazer?
Bod Sea por amor de Dios:
no pienſo hazer reſiſtencia,
aunque la virtud eſtrago,
ò como conforta vn trago
bebido por obediencia, *Vaſe.*
Dem Eſte necio hipocriton
me ha venido a embaraçar,
pero de aqui le he de echar
con ſu miſma inclinacion.
Bod En fin, Roſa, no has querido
por aliuio tomar nada?
Rof. Yo he ſido mas regalada,
con que el dolor he vencido.
Dem. Con eſto pretendo hazer
que ſe vaya eſte Donado,
y él quedarà caſtigado
quando lo vaya a beber.
Rof No ha ſido eſſo para mi.
Bod Que dizes? pues no has tomado
lo que el cielo te ha embiado?
Rof Eſſo ſerà para ti. *Bod.* Para mi?
Rof Que te haze eſpanto?
Bod. Para mi, y Dios me lo embia?
Rof Sin duda *Bod* O pureza mia!
no penſé que era tan ſanto.
Rof No ay aqui que diſcurrir.
Bod Eſto de remate và,
porque los milagros ya
ſe me vienen ſin ſentir:
y deſto no comerà?
Rof. No es para mi eſſe conſuelo.

Bod.

© Biblioteca Nacional de España

Bod. Mira que està del cielo.
Rof. No es posible. *Bod.* Bien harás;
y pues mi almuerço se fragua
para no darte entera,
quiero salirme allà fuera:
la boca se me haze agua,
venga el vidro cristalino,
y huele algo a chamuscado,
mas deue de ser cuydado
para que sepa a tocino:
Rosa a tu amor me consagro.
Rof. Ve, y come con bendicion.
Bod. Mientras tu hazes oracion
digeriré yo el milagro.
Rof. Dios regalarte ha querido.
Bod. Si ruble, y me dà consuelo,
que este regalo de cielo
và comido por seruido. *Vase.*
Dem. La puerta se dexa abierta,
que es lo que importa a mi afan:
pues para que entre Don Iuan
he menester esta puerta,
comience aora mi batalla,
que esta noche no ha dormido,
y la cojo desvelada
para lograr mis disignios.
Espiritus infernales,
que sois horror del abismo,
venid todos, porque a vn tiempo
la oprimàn todos los vicios.
Salen quatro mugeres adornadas como vinfis cantando.
Mus. Morfeo perezoso,
deidad sin artificio,
derrama tu beleño
por todos sus sentidos.
Rof. Valgame el cielo! que passo
tan de repente ha venido
a mis ojos, que los graua
con vn sueño tan prolixo?
Esta noche me he negado
las dos horas del aliuio,
que suelo tomar, el cuerpo
fatigado haze su oficio.
Mus. Tus densas sombras traygan
el humedo rocio,
que a todas las potencias
suspende el exercicio.
Rof. Ay Dios, que pesado sueño!
pero en vano lo resisto;
pues tu siempre estàs velando,
cuida de mi, Esposo mio.
Sientase a dormir.
Dem. Esso es lo que yo deseo:
hagan agora los vicios
cada qual su bateria,
que ella caerà de algun tiro.
Vanidad, tu la primera
la acomete, que aunque es
tu fuego, es siempre el que dà
a toda ruina principio.
Canta la vanidad.
Si por tu amante, Rosa,
tu vida es vn martirio,
de mas altos fauores
tu grande amor es digno.
Ya passan tus finezas
del termino preciso
de la naturaleza,
pues viues sin sentidos.
Entre sueños Rosa.
Rof. Yo de tu amor de mi Esposo
soy indigna, pero fio
de su bondad el perdon
que merecen mis delitos.
Dem. Presuncion, entra tu aora,
pues te ha dexado camino.
Canta la presuncion.
Humilde, Rosa, eres,
mas tantos exercicios
le quitan a tu amante
la gloria de benigno.
Si lo mereces tu solo,
que te ha de dar su albitrio,

© Biblioteca Nacional de España

sino dexa a la gracia
lugar lo merecido.

Soñando Rosa.

Ros. El dà conforme a sus obras
el premio a sus escogidos,
y el que sin ella presume,
merece justo castigo.

Dem. Llega tu aora, amor propio,
por si abres algun resquicio?

Canta Amor propio.

No ha merecido, Rosa,
tu cuerpo tal castigo,
pues ha tenido siempre
sugeto su apetito.
Rigor serà inhumano
negarle algun alivio,
pues con tantos trabajos tantos
le tiene merecido.

Soñando Rosa.

Ros. Yo conozco sus trayciones,
y por esso no me fio
de su falso rendimiento,
que siempre tiene peligro.

Dem. Logra la ocasion, lasciuia,
y ponla en el riesgo mio
que teme, siembra en su pecho
tus ardientes incentiuos.

Canta la lasciuia.

Tu flor se passa, Rosa,
y el fruto prometido
a tu hermosura niega
el nacar ya marchito.
Lograle antes que pierdas
de tu verdor el brio,
que al florecer las plantas,
es natural el vicio.

Soñando Rosa.

Ros. No quiero mas deleytes
del casto amor en que viuo,
no, no, no, cielos, valedme,
que se rebela el sentido.

Dem. Aora entrarà Don Iuan,
que no ha de quedar camino
que no inuente mi malicia
para rendir su aluedrio:
Don Iuan venid, que ya es hora.

Salen Iu. De vos mi vengança fio.

Dem. Aqui la mayor vengança
es lograr vuestro amor fino,
la ocasion teneis a mano,
no temais ningun peligro,
que las personas que veis,
todas estàn a ruegos.

Iu. Todo el horror de mi enojo
se templa en auerla visto,
y del fuego de mi amor
la llama al verla ha crecido.

Dem. Esso es lo que yo deseo:
ya la palabra he cumplido
de poneros donde vos
seais el juez, y el testigo
de vuestro mismo desprecio.
Nadie aqui puede impediros,
pues todos los que mirais
aqui por vos han venido,
lograd vuestro amor, que luego
la violencia hara el cariño.

Iu. Tropezando en mis temores,
me acerco a su Sol diuino:
ò como el amor es Rey!
pues quando cerca le miro,
la magestad me detiene,
y quando me impele el mismo,
lo que el fuego de calor,
me dà en respeto de frio.

Dem. Ea vicios, prouocadios,
hazed aqui vuestro oficio.

Mus. Coronemonos de rosas,
logre el amor su apetito,
no aya prado que no pace
licencioso el aluedrio.

Soñando Rosa.

Ros. No, no quiero amor humano,
donde estàs, Esposo mio?

co-

© Biblioteca Nacional de España

como aqui me desamparas?
I. Ya vuestro agrauio auis visto,
llegad, que seguro vais,
yo confundiré el ruido
de sus vozes, disponiendo,
que canten al tiempo mismo.
D. Iu. Ya llego, Rosa querida,
perdona mi mano osada,
que te busca deshojada,
quando te encuentra dormida.
Tu hermosura me combida,
y ella el temor me preuiene,
la culpa, y disculpa tiene,
pues a osadia tan loca
tu hermosura me prouoca,
y ella misma me detiene.
Vale a tomar la mano, y despierta la Santa.
Ros. Ay de mi! cielos, que es esto?
D. Iu. Vn amor es que atreuido
las finezas que desprecia,
quiere cobrar en caricias.
Ros. Que fuego es este, que estaua
dentro del alma escondido,
dulce Esposo?
Repiten los vicios lo que dize la Santa.
Mus. Dulce Esposo. *Ros.* Mi peligro.
Mus. Mi peligro. *Ros.* Và creciendo.
Mus. Và creciendo *Ros.* Dame aliuio
Mus. Dame aliuio. *Ros.* Tu socorro.
Mus. Tu socorro.
Ros. Me defienda, Iesus mio.
Al dezir Iesus, se hunden los vicios, y baxa el Angel con espada en la apariencia que mejor pareciere, y echa al demonio, y el Niño Iesus se aparece en vna apariencia.
Ang. Tu licencia, bestia fiera,
cesse aqui, vere al abismo.
Dem. Ya voy rabiando de verme
por vna muger vencido *Vase.*
D. Iu Que luzes, cielos, son estas,
que suceden a los sentidos?
sin mi, y sin vista he quedados
yo he perdido aliento, y tino.
Rosa, ya mi error confiesso,
y tus virtudes admiro,
saqueme tu intercesion
deste ciego laberinto,
que yo seré pregonero
de lo que he sido testigo.
Ros. Pues ya le vale el dolor,
guiale, Custodio mio.
Lleuale el Angel.
D. Iu. Ya veo la puerta, cielos,
yo ofrezco con este auiso
dar el resto de mi vida
al dolor de mis delitos. *Vase.*
Niño. Rosa. *Ros.* Diuino Señor,
como tan cruel conmigo,
que me aueis desamparado,
pues sin mi, ni vos me he visto?
Niño. Que fuera de ti, si yo
no huuiera estado contigo?
Yo en estos empeños, Rosa,
conozco a mis escogidos,
para coronarse en todos,
son estos riesgos preciosos;
pero queda consolada,
que ya el vltimo has vencido.
Ros. Mi mayor consuelo es
el ver tu rostro diuino:
Niño. Siempre en el pecho me tienes,
y de ti no me despido,
por que yo en tu coraçon
me quedo, aunque me retiro. *Buela.*
Ang. Rosa, con esta victoria
queda ya tu nombre escrito
en el libro de la Vida,
desde aqui ha de ser tu oficio
dar a otros hermanos parte
de la luz que has recibido.
Ros. Tu has de ser siempre mi guia.
Ang. Siempre estaré yo contigo. *Vase.*
Sal-

© Biblioteca Nacional de España

Sale Bodigo chamuscada la cara.

Bod. Ay Rosa del alma mia,
que vengo muerto! *Ros.* Bodigo,
que te sucede?
Bod. Que vengo
assado como cabrito:
el demonio me ha engañado,
que era redoma aquel vidro,
y algun familiar estaua
dentro della *Ros.* Como ha sido?
Bod. El diablo estaua en conserua,
y al irle a dar finiquito,
echando la bendicion,
como de ti lo he aprendido,
disparò la carabina,
y me lleuò los ozicos:
dame vino, que me abraso.
Ros. Vino pides por aliuio?
Bod. Para beber, y lauarme,
que es sangre de Dios el vino,
y contra el fuego del diablo,
me valdrà el fuego de Christo.
Ros. Ven, que yo te curaré.
Bod. Pues dio mi almuerço en vacio,
haz para curarlo assado,
que me den algo cocido.
Ros. Fia de Dios, que ya queda
vencido nuestro enemigo.
Bod. Como vé que soy tan santo,
rabia de embidia el maldito.

IORNADA TERCERA.

Sale la Niña vestida con manto açul, y con ella todas las mugeres con tunicelas y tocados de virgenes.

Mar. Puras açucenas mias,
gloria de la castidad,
a mi Rosa despertad
que ya da en las sombras frias,
y ya mi Hijo està esperando
de la boca de su Esposa
la enora buena dichosa,
que ella le dà en despertando?
Y yo estoy comprometida
de despertarla a esta hora,
porque al romper el Aurora,
la tiene el sueño vencida.
Mus. Despierta, bella Rosa,
las luzes de tu Oriente,
que el Sol no las ostenta
hasta que tu amaneces.
Despierta, que el Cordero
ya vala tiernamente,
para que tu le sigas
donde quiera que fuere.
despierta, despierta
tus luzes alegres. *Mar.* Rosa.
Ros. Diuina Señora,
ya voy. *Mar.* Oy te has descuidado
sacude el sueño pesado,
leuantate, que ya es hora.
Ros. O soberana Maria!
siempre tu mi Aurora eres.
Mus. Despierta, Rosa, si quieres
que tenga mas plaço el dia,
despierta, despierta
tus luzes alegres. *Vase.*
Ros. Ay de mi, Señora, espera,
ò que visita he perdido!
ò sueño mal resistido!
ò quien velando estuuiera!
ay que me dexa inflamado
el coraçon feruoroso
aquel rostro tan hermoso
que vi de luzes bañado!
ay de mi! *Bod.* Quien anda allà?
Ros. Quien ya no viue consigo,
quien està ardiendo: ay Bodigo,
que regalo! *Bod.* Donde està?
Ros. Conmigo ha estado aqui aora
todo el centro del placer.
Bod. Vino en cosa de comer?
Ros. No vino sino la Aurora,

© Biblioteca Nacional de España

que

que entrò a desperrarme aqui,
y se fue haziendo la salua.
Bod. Pues essa no es sino el Alua.
Ros. El amor era, ay de mi
que perdi el gozo primero!
Bod Yo tambien soñando estaua
con él, y que dél me hartaua,
y agora de hambre me muero.
Ros. Yo agora de verle acabo,
y su luz tuue presente.
Bod. Yo soñaua en vna fuente
de pepitoria de pabo.
Ros Abrasada me ha dexado
de las luzes que arrojaua.
Bod Si, que ello caliente estaua,
pero ya se me ha enfriado.
Ros. O que dulçura tan bella
perdi por estar dormida!
Bod. Dulçura? pesia mi vida;
donde està? vamos tras ella.
Ros. Aqui ha estado, y su dulçura
trocò el ausencia en acibar.
Bod Vino en seco, ò en almibar?
Ros. Vino en la misma hermosura,
y con dulce melodia
llamò hasta que despertamos.
Bod Pues sigamosla, aunque vamos
hasta la confiteria,
Ros El olor solo prouoca
a estimar sus marauillas.
Bod. Por aqui huele a pastillas,
pero no a cosa de boca.
Ros Dulces del alma lisonjas,
donde os fuisteis?
Bod. Lindo cuento:
se avràn ido a algun Conuento,
que el dulce anda entre las Mõjas.
Ros Llamemosle pues, Bodigo,
tenga esperança esta pena.
Bod Llamemosle en hora buena.
Ros. Diuino Amor.
Bod. Buen amigo.
Ros Dulce, y fiel amigo mio:
Bod Dulce en caxa, ò en bocado.
Ros. Ven a mi pecho abrasado,
Bod. Venga dulce, aunque sea frio.
Ros. Diuino Amor, que de mi
te retiras tan esquiuo,
mira que sin ti no viuo;
donde estàs? *Dentro musica.*
Niño. Cerca de ti.
Ros. Bodigo, no has escuchado?
Bod. Si, pues no tengo de ollo?
Ros. Que es esto?
Bod. Algun milagrillo
serà que viene cantando.
Ros. Milagro es, que ello se nota
en lo dulce del sonido.
Bod. Sin duda se me ha caido
desta faltriquera rota.
Ros. Amor Diuino, si vienes,
hazme dichosa este dia.
Dentro Musica.
Contigo està, Rosa mia,
que en tu coraçon me tienes.
Bod. Yo me salgo con ser santo.
Ros Voz de tan rara dulçura
de milagro es *Bod.* Y de dura,
porque es milagro de canto.
Sale el Niño Iesus y cantan dentro.
Mus El mas hermoso clauel
de la mejor Rosa amante
viene a lograr en sus hojas
los olores mas suaues.
Niño Rosa. *Ros* Diuino Farol.
Niño. O, buena Aurora has tenido.
Ros. Bien se vé quan buena ha sido,
pues me ha traido este Sol.
Bod Quien me causa estos enojos?
ciego estoy, y llego a oillo;
si es milagro del campillo,
que pone tan bien los ojos?
Rosa, donde te asseguras?
nada veo en conclusion,

ello

© Biblioteca Nacional de España

ello soy santo chanflon,
y avré de passar a escuras.
Niño Oy mala la noche ha sido
con el dolor de garganta;
mas por serla pena tanta,
este consuelo has tenido.
Ros. Con tu presencia, Señor,
no ay mal que lo pueda ser.
Niño Yo te vengo a entretener
mientras dura esse dolor.
Bod. Yo aqui oygo hablar, cierto es,
mas nada vé mi cuydado,
yo este milagro le he errado,
y me le he puesto al reués.
Niño. Rosa, yo quiero jugar
contigo. *Ros.* Como ha de ser?
que yo no puedo perder,
ni tu tienes que ganar.
Niño Iuguemos, que tu dispones
en mi amor estos cuydados.
Ros A que, Señor? *Niño.* A los dados,
que és el juego de mis dones:
echa el dado, con que aciertes
vn afecto venturoso.
Ros. Echale tu, dulce Esposo,
que en tu mano estàn mis suertes.
Niño. Toda suerte està en mi mano,
mas porque mi amor se arguya,
yo la remito a la tuya.
Echa el dado.
Ros En obedecerte gano.
Niño. Y en el dado tambien, Rosa,
han ganado tus amores,
que es de parejas mayores.
Ros Mi suerte ha sido dichosa.
Niño. Que quieres, pues has ganado?
Ros Que me quites pena tanta
deste dolor de garganta.
Niño. Ya estàs sin el, echa el dado,
que pues de ganancia estàs,
no malogres la ocasion.
Buelue a echar el dado.
Ros. Vaya con tu bendicion.
Niño. Perdiste con dos, y as:
mira, Rosa, que mal haze,
aunque se juzgue mas fuerte,
quien llega a fiar de suerte
que tan presto se deshaze.
Quien de si fiarse puede,
si tras el punto mayor,
si puede echar el menor,
como a los males sucede?
Bod q̃ aqui estàn hablando, es cierto,
ò me lo finge el oido,
yo deuo de estar dormido,
y sueño que estoy despierto.
Niño. Rosa, la suerte has perdido,
que tengo yo que ganar?
Ros. Yo, Señor, que te he de dar?
toda tuya siempre he sido.
Niño. Algo he de ganar yo aqui.
Ros. Escogelo tu, Señor.
Niño Sea vn poco de dolor,
que oy le padezcas por mi.
Ros. Si le padezco por ti,
no serà dolor jamàs.
Niño. Si sera, y tu lo verás
quando me aparte de ti.
Ros. Esse serà mas rigor,
si tu te vas, dulce Esposo.
Niño. Ya, Rosa, serà forçoso
por dar lugar al dolor. *Vase.*
Bod Que miro? ya ha amanecido,
Rota de mi coraçon.
Ros Bodigo, que suspension
ha sido essa que has tenido?
Bod Ya soy santo consumado:
Rosa, yo aqui me quedé
en extasis, y ya sé
que es estar arrebatado.
Ros Como ha sido?
Bod. Me dio vn vote
el espiritu, y la luz
se cubrió con vn capuz,

© Biblioteca Nacional de España

la vista se fue al cogote,
y ya assi me estuue quedo
viendo tanta obscuridad
mas si va a dezir verdad,
yo he tenido mucho miedo.
Ros. Mucho tu virtud se alienta,
si ya te haze essa inquietud.
Bod. Ello crece mi virtud
sin que yo se lo consienta.
Ros. Facil es de proseguir,
pues todo el cielo lo llueue.
Bod. Esto de ser santo deue
de pegarse sin sentir.
Ros. No sientes dentro de ti
de la virtud el calor?
Bod. Es virtud de resplandor,
que anda alrededor de mi.
Ros. Ay Iesus, que ya el dolor
ha venido, y tan cruel,
que para quexarme dél,
no dà licencia el amor!
ay de mi! *Bod.* Que tienes, Rosa?
todo el color has perdido.
Ros. No le està bien al sentido
esta congoja amorosa:
ay que dulce padecer!
Bod. Pues que sientes? *Ros.* Vn dolor,
que no puede ser mayor,
y no le quiero perder:
ay que en el pecho amoroso
me rebienta el coraçon!
Bod. Tienes alguna afliccion?
Ros. No sino vn dolor sabroso.
Bod. Pues esso solo acontece
al que llaga a encarnizarse
con la sarna, que al rascarse
sabe bien, y luego escuece.
Ros. Este dolor te consagro,
mas sino es para morir,
no le he de poder sufrir.
Bod. Pues hagamos vn milagro
para la propia persona.
Ros. No le haré yo para mi.
Bod. Pues hemos de ser aqui
santos de llaue capona?
Ros. Ay Bodigo, que ya està
el sufrimiento purado!
Bod. Pues tu padre ha despertado,
y a tus vozes sale ya.

Sale Gaspar de Flores.

Gasp. Hija Rosa *Ros.* Padre mio.
Gas. Que tienes? *Ros.* Padre, vn dolor,
que agradezco su rigor,
y en sufrirle desconfio,
yo à tanta violencia cedo,
socorrame tu fauor,
Custodio, en tanto dolor,
que ya resistir no puedo.
Gasp. Hija, no tan mal se trate
tu rigor, por algun medio
tendrà esse dolor remedio.
Ros. Vn poco de chocolate
tomàra yo. *Bod.* Es cosa rica;
y su mas hidalgo [illegible]do,
es que es vn sa[illegible]lo todo,
y no le ay en la botica:
trayganle luego essa ofrenda.
Gasp. Donde se ha de hallar aora,
que en casa no le ay, ni es hora
de hallar abierta la tienda?
Bod. Yo solo le sabré hallar.
Gasp. Pues ve, Bodigo, por ello.
Ros. No teneis que cuidar dello,
que ya lo han ido a buscar
quien lo harà con mas cuydado,
y no tardarà en venir.
Gasp. Pues quien ha podido ir,
hija, si aqui nadie ha entrado?
Ros. Quien fue por él, aqui estaua,
y presto con él vendrà.
Gasp. Rosa tu flaqueza ya
tu discurso menoscaba;
como piensas de repente
vn tan frio disparate?

Bod.

© Biblioteca Nacional de España

Bsd. Si ella trae el chocolate,
no vendrà sino cantare.
Gas. Yo quien le traiga no espero.
Bod Yo le espero, si tu no.
Gasp. Quien ha de traerle? *Bod.* Yo,
que soy santo xicarero,
y essa es virtud de almohadillas,
y milagro de muger.
Gas. Que dizes? *Bod* Le puede hazer
qualquiera que haze bayllas:
quieres verlo? *Gasp.* Y percibillo.
Bod Ya està el agua a calentar,
ya el recado van a echar,
ya baten el molinillo,
ya lo traen azia acà,
para que a Rosa consuele:
ya llega a casa, y ya huele,
mira que tan cerca està,
ya entra, para que le den
las gracias de lo que passa.
Sale vn criado con vna chocolatera.
Criad. Sea Dios en esta casa.
Bod Y el chocolate tambien.
Criad. Don Gonçalo mi señor
embia este chocolate,
con que Rosa se rescate
de tan prolixo dolor.
Bod. Iesus mi virtud conuoca
testigos de mi poder,
aquesto es saber hazer
milagro a pedir de boca.
Gasp Pues quien dixo allà que Rosa
estaua con este afan?
Criad Vn mancebo muy galan,
que en casa dize que pota.
Ros. De casa es quien fue por ello,
aunque tu amor no le trate.
Bod Tomemos el chocolate,
y luego hablaremos dello.
Gasp. El cielo de tu consuelo,
hija, ha querido cuydar.
Bate Bodigo el chocolate.
Bod. Pues puede nadie dudar
que esta es bebida del cielo?
vengan xicaras, que ya
està la espuma saltando.
Cria. Aqui estàn *B* Vamos tomàdo:
Iesus el olor que dà!
no tienen que ver perdizes
quando estan puestas a assar,
esto si, que sin pelar
sabe dar humo a narizes.
Toma, Rosa, y poco a poco
sorbe essa xicara bella,
que en bebiendola, con ella
perderas el miedo al coco.
Ros. Poco basta. *B.* A ella arremete,
que và de consolacion,
que xicara, y ocasion
ha de tener buen copete.
Ros Solo puede esta bebida
quebrantarme este dolor.
Bod Si esso haze, en perpetuo honor
la tendré toda mi vida,
a todos es oportuno:
ay cosa como vn licor
tal, que quebranta vn dolor,
y no quebranta el ayuno?
Ros. Su virtud es conocida,
que ya el dolor me ha quitado.
Bod. Iesus! tambien me ha sanado
a mi vna muela podrida.
Su credito de esta vez
adelanta mucho el passo,
tomale tu, por si acaso
te sana de la vejez.
Gasp. No le quiero.
Bod. Ay tal dislate?
Gasp. Tomale tu.
Bod. No ay que hablar.
Ros. Que haze, Bodigo? *B.* Empapale
el Bodigo en chocolate.
Gasp. Pues buena te llegue a ver,
quedate a Dios hija mia,

© Biblioteca Nacional de España

Bod. Estè mala cada dia;
si chocolate ha de auer.
Ros. A Dios padre, y el fauor
que me hazeis, os satisfaga. *Vase.*
Bod. Si harà, que Dios siempre paga
muy bien, aunque es tan señor.
Ros. Pues hemos quedado solos,
razon serà que la deuda
que nos ha hecho Dios, pagarla
con alguna recompensa,
de aquestas fragantes flores,
pebetes que al Sol se queman,
y en holocaustos al cielo,
olor suaue le inciensan.
Vna guirnalda texamos,
para que a mi Esposo pueda
coronar, que aunque de espinas
se la puso la inclemencia
de nuestras ingratitudes,
estima tanto la enmienda
Dios de qualquier pecador
que si arrepentirse llega,
sabe conuertir en Rosas
las espinas de la ofensa:
Dessos rosales, Bodigo,
coja flores *Bod.* Si cogerlas
quiero, en mi las hallarà.
Ros. Tiene flores?
Bod. Y muy buenas. *Ros.* Quales son?
Bod. Las del fullero,
y las del berro *Ros.* No pierda
el tiempo con sus malicias,
medite con aduertencia
en las flores, que son Astros
desta Monarquia excelsa.
Rey deste vulgo de flores
este clauel representa
en la purpura que viste
con magestad, y grandeza,
de los Martires gloriosos
la Gerarquia suprema,
pues con sangre la corona
se labrò su fortaleza.
De las Virgenes sagradas
esta candida açucena
es simbolo, pues haziendo
claustro de sus gojas mesmas,
encierra en su castidad
el oro de su pureza.
Bod. Con ser castas, dà el olor
quebraderos de cabeça.
Ros. Exemplo es de penitentes
este lirio, pues apenas
rompe el morado capullo,
quando inclina àzia la tierra
las puntas que le coronan,
enseñando su aduertencia,
que para subir al cielo,
se ha de buscar la aspereza.
La rosa, Reyna del Prado,
es insignia verdadera
de los Doctores sagrados,
cortada verà que ostenta
mas fragancia, y mas olor,
que como morir espera
mas presto, en sus perfecciones
aprouecha en sus exequias,
y ellos en su muerte hizieron
que lumbrasse mas su sciencia.
Bod. Como tienen tanto pico
las Rosas, son muy discretas.
Ros. La breuedad de la vida
estas marauillas muestran,
pues sombras son las que ayer
fueron en el suelo estrellas.
Bod. Por esso està el Nouiciado
de las Marauillas cerca,
y a los Romeros que en forma
de Cruz los hazes que crezcan
con su virtud milagrosa,
no dize nada? *Ros.* No sea
necio, que en mi no es virtud
la que en Dios es prouidencia,
y pues las flores tenemos,

© Biblioteca Nacional de España

texamos esta diadema.
Bod. En hazerlas ramilletes
es mejor que se entretenga,
que en Santa Cruz a ocho quartos
los venden las jardineras.
Ros. Pero que rumor es este
de cajas, y de trompetas?
Bod. Que ha de ser? Serán las Bulas,
como viene la Quaresma.
Ros. Ya el estruendo crece, y tocan
las campanas a gran priesta
a rebato. *Bod.* Y Don Gonçalo,
y tu padre ya acà llegan
asustados.
Salen Don Gonçalo, y Gaspar de Flores
D. Gon. Gran desdicha!
Gasp. Hija mi. *Ros.* Que os molesta?
que teneis? que ruidos es este?
D Gon. Rosa, los cielos ordenan
para mas credito tuyo
el peligro que nos cerca!
Conjurada la heregia.
en vna Armada soberuia
llegò a Lima, y ha tomado
vn puerto nuestro, y ya entra
en la Ciudad, que de llantos,
y de dolor està llena.
Bod. Ay mas que en gracia de Dios
ser hereges; que os dà pena?
Gasp. Como podremos librarnos
de su furia? *D Gon.* Sin defensa
como el riesgo venceremos?
Ros. Queriendo Dios, con solo estas
flores podemos vencer
su furia. *Gasp.* De que manera?
Ros. Arrojandolas al ayre,
porque en defensa se bueluan.
Forjase vna Cruz de las rosas, quedando pendiente de vn alambre muy delgado.
Gasp. Mas cielos, que es lo que miro?
vna Cruz se formò dellas,
en G q admiracion! *Gas.* q prodigio!
Bod. Que lo es, es cosa cierta,
pues las flores se hazen Cruzes,
y aun se han quedado suspensas.
Ros. Pues militando valientes
debaxo desta vandera,
que tremolada en el ayre,
de la Fé es insignia excelsa,
podremos de sus errores
hereticos, y violencias,
constantes en nuestra Fé,
triunfar, muriendo en defensa
de Dios, pues muriò piadoso
por redimirnos en ella;
y assi no temais sus iras,
que yo seré la primera,
que Catolica Amaçona,
valiente, quanto reuelta,
iré al Templo Sacre santo,
y puesta en su entrada mesma,
siendo espada mi valor,
y escudo mi fortaleza,
antes que profane el culto
sacrilega su Inclemencia,
recibiré de su saña
tantas heridas, que pueda
en el golfo de mi sangre
anegar su soberuia.
Y assi, pues que del martirio
estamos en la palestra,
no al peligro se acobarde
nuestra natural flaqueza.
Preuengase nuestra Fé
a esta militar contienda,
sea el coso en la plaça
de armas, donde en hileras
se formen los batallones
de propositos, y enmiendas;
Ponga el deseo las armas,
las municiones la lengua,
pidiendo al cielo socorro,
la muralla el pecho sea,

© Biblioteca Nacional de España

foso las lagrimas hagan,
y rumor dulce la quexa.
muriendo triunfe el valor,
porque en las fuentes sangrientas
del martirio, solo vence
el que muere en la pelea.
Pero, Amantissimo Esposo,
dulce Iesus, no consientas,
que de tu sagrada imagen
se falte a la reuerencia.
Hermosissima Maria,
tu misericordia sea
quien en tan grande peligro
por tus hijos interceda.
No permitas que la furia
de aquesta gente peruerla,
enemigos de la Fé,
con la ponçoña soberuia
de sus ritos infielones
esta Catolica tierra,
ensangrentando sus iras
en sus cuellos, pues se atreuesga,
que temerosos sacudan
de la coyunda alagueña
los yugos de nuestra ley
temiendo la muerte fiera.
Y pues por vencer los fueros
de tu candida Pureza,
hollaste desse Dragon
la amotinada cabeça,
haziendole que a tus plantas
confessasse su blasfemia.
Deste monstruo racional,
hidra de sectas diuersas,
haz que la cabeça falte.
desmiembra, porque puedan
de los miembros que le asisten
desmayar las viles fuerças.
Mas que dulce Paranimfo
cruza la Region etherea?

D. Gon. Que Arco de paz es aqueste?

Gasp. Que luz celestial es esta?

Descubrese vn Angelote por lo alto del teatro, y baxa estendiendo vn Iris, y auiendo atrauessado todo el distrito del, en acabando de cantar se cubre el Angel y el Iris por los dos estremos y se juntan haziendose vna nube al pie de la Cruz, y se la lleua a lo alto.

Canta el Angel.

Ang. Rosa, por tu intercesion
Dios quiere que no padezca
Lima la ambicion de tantos
enemigos de su Iglesia,
muriendo su General,
se retira su soberuia,
dando a la fuga rendidos,
mas que a las naues las velas.
Alienta, alienta,
Lima, pues en Rosa
tienes tal defensa.

Ros. Graciaste doy, Señor mio,
por merecedes tan inmensas (digio!

D. Gon. Que portento! *Gasp.* Que pro-

Bod. Sus maravillas son ciertas,
mias esta es de las Armadas.

Dentro vna voz.

Rosa santa infiel torrente
nos libra, que el Arco de Iris
sobre su casa se muestra.

D. Gon. Rosa, a tu virtud deuemos,
que el riesgo se nos desvanezca,

Gasp. Por ti libertad, y vida
toda Lima a cobrar llega.

Dentro. Las gracias la demostremos,

Ros. A tanta Prouidencia
de Dios le demos las gracias.
Vamos todos a la Iglesia,
adonde nuestra humildad
el amparo le agradezca.

D. Gon. Vamos.

Dentro. Viua nuestra Santa.

Bod. Y viua Bodigo, y beba. *Vanse.*

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Demonio.

Dem Que vna flaca muger con tal desvelo
de tal manera fauorezca el cielo?
que de mi astucia triunfe, y mis enojos?
Etnas respiro, y incendios por los ojos,
pues auiendo inducido aqui vna armada,
de mi engaño mouida, y conjurada,
porque a Lima abrasassen,
y sus Templos sagrados profanassen,
por ser patria feliz desta enemiga,
que a tanta pena a mi furor obliga;
que el cielo por su ruego me frustrasse
que en ella la vengança executasse
en su casa, y en tanta
gente, que la publica ya por santa,
creyendo que por ella (y no es engaño)
libres se aduierten del temido daño?
Que en Don Iuan de Toledo, aquesse ciego
amante suyo, se templasse el fuego,
que encendia mis cautas intenciones,
passandose a respeto sus pasiones;
y que esté arrepentido
de auer con sus deseos ofendido
de su honesta belleza
la ilustre castidad de su pureza?
y que Dios la ofrecieste (fuerte mucha!)
que la vltima lucha
seria (aqui me irrito!)
en que tentarla ossasse mi apetito?
Pero como desmaya el poder mio?
como de mis engaños desconfio?
viue mi ardiente fuego, en cuya hoguera
arde inmortal mi embidia sin que muera,
que no ha de auer pesar, ni sentimiento,
dolor, susto, congoja, ni tormento
con que no la maltrate, no la haje,
la aflixa, y la atormente mi corage.
A su padre la muerte;
haré que dé Don Iuan, pues desta suerte
lograré con mi engaño
en su padre inocente el fiero daño,
en ella el sentimiento, y destemplança,

© Biblioteca Nacional de España

en Don Iuan el delito, y mi vengança,
haziendole creer mi ardid engañoso
el que Gaspar de Flores cauteloso
la muerte intenta darle ayrado, y fiero;
pero el suceſſo que lo diga eſpero;
y pues eſſe blandon del claro dia
và agonizando con la noche fria,
eſpiritus nociuos, y infernales,
pues ſois origen ſiempre de los males,
a eſte hombre embeſtid, pero aduertidos
en lo que eſtengo a todos preuenidos.

Sale Don Iuan y al miſmo tiempo por el otro lado ſalen quatro hombres enmaſcarados.

D. Iu. A Gaſpar de Flores vengo
a buſcar, por ver ſi ſabe
de mi oſſadia amoroſa
el delito, para darle
rendido ſatisfacion
de que mi error intentaſſe
violar de Roſa diuina
los candores celeſtiales.
Tan confuſo eſtoy deſpues
que vi el prodigio admirable
con que el cielo defendiò
ſu caſtidad de mi amante
ardor, que vibora la pena
me atormenta, ſin que baſte
a ſatisfacer la culpa
mi arrepentimiento grande;
mas gente àzia mi ſe acerca:
quien và?

Homb. 1. Quien ſabià matarte,
y caſtigar de tu afecto
tantos arrojos amantes,

D. Iu. Pus que todos me embeſtis,
ſin duda que ſois cobardes.

Homb. 2. Aora lo veràs.

D. Iu. Bien riñen.

Dem. Deſta ſuerte he de incitarle
a la vengança que eſpero.

D. Iu. No huigais.

Dem. Eſto es importante
para lograſe mi aſtucia.

Homb. 1. Caì *D. Iu* Muere.

Homb. 1. No me mates,
y te diré quien intenta
tu muerte. *D. Iu.* Porque declare
quien es mi enemigo, dexo
de hazerte pedaços. *Homb.* 1. Sabe
que Gaſpar de Flores. *D. Iu.* Quien
Homb. 1. Gaſpar de Flores matarte
nos mandò, porque atreuido
el ſagrado profanaſte
de ſu caſa, y ſi eſta vez
pudo tu valor librarte,
de otra traycion aleuoſa,
que lo corrijas no es facil. *Vaſ*
D. Iu. Aguarda, 1. En vano me ſigue
D. Iu. Como no? pero en el ayre
ſombra ſe deſvaneciò
ſin acabar de apurarle;
ſi fera verdad que intenta
eſta aleuoſia el padre
de Roſa? mas no es poſsible,
que en ſu virtud, y ſu ſangre
que para tal traycion *Al oido a D Iua*
Dem. Aora
es mi cautela importante
ſi puede, porque ſu honor
le obliga. *D. Iu.* No ſiendo graue
la ofenſa, ſatisfacerle
ſe procura, y no vengarſe.

© Biblioteca Nacional de España

Dem Del que es poderoso, el pobre
juzga su agravio mas grande,
y venga como ofendido
lo que en su deshonra cabe.
D. Iu. Nunca con traycion se vengan
aquellos que nobles nacen.
Dem. Es verdad, mas en su edad
aunque las cenizas guarden
de la ira algun calor,
no es el incendio bastante
a tomar satisfacion.
D Iu Quien mi impulso persuade
con tal poder? *Dem* La razon
que ay en ti de castigarle
el arrojo de atreuerse
a vn Caualiero tan grande
como tu. *D Iu.* Verdad es esta.
Dem. Venci, porque no ay mas agil
demonio, que el pundonor
para las atrocidades.
D Iu Y que he de hazer ofendido
de su desprecio?
Dem Matarle. *D Iu* Matarle?
Dem Si, pues te agravia.
D. Iu. Pues sus canas venerables
ha de vltrajar mi osadia?
Dem. Si, pues obra como infame.
D Iu. Y de Rosa, a quien venero,
como he de verter la sangre?
Dem. Primero que tu pasion
es tu vida, y arriesgarse
a otra traycion, es error.
D Iu. Dize bien, muera el cobarde;
mas él viene.
Dem Que a buen tiempo
ha venido, llega a darle
la muerte.
Sale Gaspar de Flores, y atrauiessa el tablado mientras dize estos versos.
Gasp. Sin ver a Rosa
no puedo estar vn instante
ya, si es que en el huerto està:
entro por aquesta parte
a mi casa. *Dem* Llega, acaba.
Saca Don Iuan la daga y và tràs èl para darle, y se detiene, y Gaspar se entra.
D Iu Muera; pero al acercarse
mi ira, la retrocede
mi amor. *Dem* Que es lo q̃ hazes?
ha pese a mi indignacion! *Apart.*
por él no lograsse amante
a Rosa *D Iu.* Solo essa ofensa
no basta para matarle.
Dem Entra tràs él. *D. Iu* Ya le sigo.
Dem Llegò mi industria a lograrle.
D Iu Muera.
Al entrar Don Iuan le sale Rosa al encuentro con vna Cruz muy grande al hombro, y al ir èl a executar el golpe, cae Rosa hincando vna rodilla en el suelo.
Ros. Tened; donde vais?
mas caì. *D Iu.* Que es lo q̃ hazeis?
Ros. Caer con la Cruz que veis,
para que vos no caygais
en vn error sin disculpa,
porque si Christo caỳò
con ella, fue porque no
cayessemos en la culpa.
Dem Que esto sufran mis enojos?
que triunfe de mi poder?
por no oir a esta muger,
huyendo iré de sus ojos. *Vase.*
Ros En ella, Don Iuan, por vos
perdonò a sus enemigos;
perdonad vos los amigos,
pues el exemplo os dà Dios.
Ilusion fue lo que piensa
vuestro enojo, y assi sabio,
no por vengar vn agravio,
le hagais a Dios vna ofensa.
Formas aparentes fueron

© Biblioteca Nacional de España

las que a vos os engañaron,
y de la luz os priuaron
con las sombras que os fingieron.
Templad, pues, las impaciencias,
que el padre de la mentira
para incitar vuestra ira,
le sobran las apariencias.

D. Iu. Prodigio, ò muger, en quien
es la santidad tan grande,
que te desmienten de humana
tantas diuinas señales,
cuya virtud penitente
resplandece tan constante,
que de mis torpes errores
alumbras las ceguedades.
Yo te confiesso mi culpa,
y arrepentido enmendarme
ofrezco a las persuasiones
con que enseñas eficaces.
Y porque estas no merezco
viendome reo delante
de tu presencia, me voy
a disponer donde acabe
mi vida, dexando luego
del mundo las vanidades.

Ros. Dios el camino te enseñe
para que puedas saluarte.

D. I. Si hará, si tu intercesion
la pusieres de mi parte.

Ros. Yo te lo ofrezco, Don Iuan.

D. Iu. A Dios, y yo boluerè antes
que execute mis intentos,
el desengaño a essi marte.

Ros. Reconocida, Dios mio,
estoy a tantas piedades;
pero en vano, dulce Esposo,
pueden mis ombros atlantes
de tantas penas, el peso
sustentar sobre esta fragil
naturaleza, y pues vos
para lleuar inefable
este Sagrado Madero
de la Cruz, necessitastes
de ayuda, aliuiadme vos
desta carga incontrastable,
desatando de la humana
carcel, en que preso yaze
el espiritu que os consagro,
para que con vos descanse.

Sale el Angel Custodio.

Ang. Rosa.

Ros. Custodio Diuino;

Ang. Dios por tus ruegos afable
te ha otorgado lo que pides,
y en sus Orbes celestiales
te espera, donde premiar
quiere tu afecto constante.
Presto te verás con él;
pero preuente al combate
de padecer por su amor
muchos dolores, y males:
queda en paz.

Ros. Custodio mio,
no te ausentes, no me faltes.

Ang. Aunque me ausento de ti,
nunca me aparto vn instante. *Vase*

Ros. Dulce Iesus, si por mi,
siendo Diuino, tomastes
forma humana, y padecistes
del pueblo tantas crueldades;
padecer por vos espero
quantos dolores mortales
puede inuentar el rigor,
y pues vos, Señor, lleuasteis
este Sagrado Madero
sobre los ombros triunfante
de la casa de Pilatos
al Caluario, en que se sabe
ay passos mil y ochocientos
y setenta y descabales.
Tambien caminar con él
espero los mismos, antes
que el espiritu en oblacion
os sacrifique constante,
para lograr vuestra gloria,
que aunq̃ mis culpas son grandes,
es

© Biblioteca Nacional de España

es vuestra misericordia
mayor para perdonarme. *Vase.*

Sale Bodigo.

Bod. El juizio tengo perdido
desde que me aplaudentanto,
que para ser vno tanto,
aya de andar aturdido?
En mi no es gran fortaleza
ser virtuoso a fé mia:
yo di en bueno, como auia
de dar en otra flaqueza.
Milagros sin mas, ni mas
hago, ayer a vn corcobado
sané de vn mal muy pesado,
que le venia de atrás.
A vn capon en conclusion
hombre le hize, y muy de bien,
y este milagro hallé en
la Botica del Capon.
Yo estoy muy bien regalado,
y el que buscarme procura,
aunque me tiene por Cura,
me dexa Beneficiado.

Saca vna bota.

Esta bota con despejo
me dio vn hombre, a quien sané;
muy caro el milagro fue,
pues le dexé sin pellejo.

Saca vna caxa.

De alcorças me dio muy terco
esta caxa vn tal señor,
yo la tomàra mejor
si fuera de pies de puerco.
A cada alcorça vn traguito
puedo echar, y pez con pez
dexarla; mas si otra vez
me engañarà aquel maldito?

Sale el demonio.

Dem. Ya me venciò el cielo, y ya
de Dios la recta justicia
mi loca ambicion, aun
en el abismo castiga,
pues a vna debil muger
la dà tanta valentia,
que estando al vltimo vale
de su prodigiosa vida,
mas penitente, y mas santa
se vé, sin que la fatiga
de los dolores con que
mi rencor la mortifica,
ninguna impaciencia en ella
la ocasionen, ni la aflixan,
antes los padece todos
por Dios con tanta caricia,
que en ella es merecimiento
lo que en mi pecho es embidia.

Bod. Veinte y quatro alcorças ay,
las formas son bien distintas,
vnas son conchas, y otras
castañas, y otras tabicas;
si las alcorças castañas
se me bolvieran morcillas?

Dem. En este infame Donado
se han de desquitar mis iras.

Bod. Por si el dulce me empalaga,
darme intento muy aprisa,
si se me saca la llaga,
con aquesta pelotilla.

Al comer las alcorças, las arroja, que han de ser de yeso.

Dem. Tu probaràs mis engaños.

Bod. Que es esto? Abarimarias
me valga, que aquesto es yeso
amasado con cal viua:
que me abraso los quijares;
ha bota del alma mia!
apaga este fuego tu,
fé San Anton de mis tripas;

Sopla al tiempo que bebe y se llena la cara de ceniza, q̃ ha de estar dentro della

pero ceniza se ha buelto
el vino, que era legia,
y los ojos me ha cegado,
sin duda que anda patillas

© Biblioteca Nacional de España

por aquí cata la Cruz,
infame. *Dem* Su hipocresía
no te ha de valer, villano.
Dale empellones, y arrastrale.
Bod Que me matan, que me tiran,
que me lleuan los demonios,
llorame, Rosa bendita,
del diablo. *Dem* En vano la llamas
Bod. Si de las alcorças mias
quedo en ayunas, porque
tu me mueles la comida?
Dem Por embustero.
Bod. Ay mi cuerpo!
Rosa a Bodigo no libras,
que le lleuan los demonios?
Sale Don Gonçalo.
D Gon. Hermano, que le lastima?
que tiene? que ruido es este
tan descompuesto? no mira
que Rosa de sus dolores
padeciendo la agonia
en el transito postrero
està Fenix de su vida,
pues muriendo para el mundo,
para el cielo resucita?
Bod. Pues si ella se iba con Dios,
yo con el diablo me iba.
D Gon. Que dize? *Bod.* Que me lleua.
D Gon. Donde?
Bod A vna taberna misma
de la plaça de Madrid.
D Gon A vna taberna? él delira.
Bod. Al infierno, que es lo mismo.
D G Pues por q̃? que es lo que hazia?
Bod Meditar solo.
D Gon. En que? *Bod.* En el
passo de la Borriquita.
D Gon Y esta hora que haze aqui?
Bod Se le cayò sin sentirla
a vn Fariseo bermejo,
que en el propio passo iba.
D Gon. El es simple, vaya, y llame
a Don Iuana toda prisa.
Bod Ya voy: mire no a la cara.
D Gon. A quien la jura?
Bod A patillas. *Vase.*
D Gon Yo a Gaspar de Flores voy
a consolar, que aunque mira,
que Dios por premiar de Rosa
la virtud esclarecida,
la penitencia, y trabajos,
la dà su gloria infinita,
la falta que le ha de hazer,
le desconsuela en su dicha. *Vase.*
Dem Por no oir las alabanças
de esta muger peregrina,
huyendo al abismo voy.
Sale el Angel Custodio.
Cust. Aguarda, bestia maligna,
que Dios quiere para mas
tormento tuyo, que assistas
a ver como Rosa triunfa
de tus trayciones, y embidias.
Dem. Si haré, pues hasta morir
mi poder no desconfia,
quando puede en vn instante
perder la gracia diuina.
Cust. No la perderà, pues Dios
la assiste, y ella le obliga
con el amor que padece
los males que la fatigan,
porque él padeciò por ella,
pues con tal temor imita
de su Sagrada Pasion
aquellas angustias mismas,
que apenas de su mansion
le dio mi aluiso noticias,
quando cargando en sus ombros
pesada vna Cruz camina
los propios passos que Dios
anduuo con ella misma,
con tanto llanto, y tal pena,
que con las lagrimas iba
regando la tierra al passo

© Biblioteca Nacional de España

que

que sus dolores crecian,
y desnudando despues
de la Rosa casta, y limpia
de su cuerpo aquellas hojas,
que la visten, y la afiñan,
mas de cinco mil açotes
se dio, sustentando fina
Pelicano racional
con la sangre que vertia
de su passion amorosa
los hijos de su caricia.
Luego vna aspera corona
se puso, cuyas espinas,
las que mas la coronauan,
eran las que mas la herian.
Despues estampando cruel
con su mano en la mexilla
cinco rayos, la dexò
tan de purpura reñida,
que del color de la afrenta
aun el nacarte corria.
Y viendo que ya tocaua
su delicado aliento la linea
vltima de lo mortal,
dexò el lecho, y de rodillas
para espirar en la Cruz,
salio al huerto enternecida,
que es Monte, y Caluario tres
Romeros que fructifica,
en forma de Cruz, en quien
se vne con tal caricia,
que los braços estendiendo
quanto pudo parecia,
que de mas Cruz deseosa,
alcançarla solicita.
Y padeciendo constante
penas, y ansias excelsiuas,
aun de padecer mas, tuuo
sed, y por templarla fina,
de sus dolores amargos
bebiò la hiel, y la acibar.
Y porque le sirua mas
de rencor a tu malicia,
mirala diziendo Hymnos,
a quien con dulce armonia
los Angeles acompañan.

Dem. Rabio de enojo, y de embidia.

Correse vn bastidor, y se verán tres Romeros puestos en forma de Cruz, en que està la Santa puesta de rodillas, y a vn tiempo baxan dos Angeles en dos apariencias por los lados, y se quedan cantando en el medio del vestuario por lo alto

Ros. Salue, dulcissimo Esposo,
manso Cordero, en quien miran
ser tus validos aquellos
que la humildad califica.
Escucha, Señor, mis vozes,
que aunque parecen indignas
de tu cielo, ya en el fuego
de mi amor se purifican.

Cantando el Angel primero.

Ang. Ya Dios oye tus vozes,
Rosa, que la armonia
mas dulce para el cielo,
tus lagrimas son mismas.

Ros. Rompa, Señor, mi costado
mi contricion compassiua,
pues la fuerça del dolor
basta a romperme la herida.

Cantando el Angel segundo.

Ang. La llaga del costado
ya impressa en ti se mira,
pon tu el dolor, pues puso
Dios su sangre infinita.

Ros. Los clauos, Señor, me faltan,
y pues mis yerros publica
mi culpa, sean mis yerros
quien rigurosos me aflixan.

Cantando el Angel primero.

Ang. Quien tus yerros con fiesta,
y a Christo se dedica,
en su esclauitud pone

los

© Biblioteca Nacional de España

los hierros que codicia.
Dem. Ya no me queda esperança
viendo tantas marauillas
en esta muger. *Cust.* Dragon
infernal, y aleue, mira
si en la tid de tus cautelas
venciste, como dezias,
pues de su pureza ya
la lampara que encendida
conservò su castidad,
fallece en lo que respira.
Dem. A pesar de mi rencor
te lo confiessan mis iras.
Ros. Mas ya el aliento me falta,
ya caduca, y se arruina
deste edificio viuiente
la fabrica, ya agoniza
en parasismos mortales
esta Antorcha de la vida;
Agora, Señor, agora
de tu fauor necesita
mi flaqueza; agora, Virgen
del Rosario, y Madre mia,
me has de valer, y tu Santa,
y gloriosa Catalina
me has de amparar.

Baxan en tres apariencias el Niño, que haze a Christo; la Virgen que haze vna niña y Santa Catalina; el Niño se queda sobre la Santa eleuado en el ayre, y la Niña sobre el Romero de la mano derecha, y en el de la mano izquierda Santa Catalina.

Christ Ya mi amor
te assiste, esposa querida.
Virg Y yo tambien, Rosa amada.
Catal. Y mi amor, que la diuina
clemencia de Dios lo ordena
assi. *Ros.* Que grande es mi dicha!
Dem. Tan grande como mi rabia,
y pues mi vltraje publica
mi furor, en sus cabernas
el infierno me reciba. *Hundese.*
Ang. Dios murio entre ladrones,
mas Rosa peregrina
feliz en Cruz fallece
con mejor compañia.

Sale Gaspar de Flores. Don Iuan, Don Gonçalo y Bodigo.

D. Iu. Entremos todos a ver
espirar el mismo dia.
D. Gon. Que luzes tan celestiales!
Gasp Mas que suaue armonia
es esta! *Bod.* Pues de los cielos
cantan, serà su Capilla.
D Iu. Que assombro tan prodigioso!
D Gon. En Cruz està, y de rodillas.
Ros Señor, mi espiritu encomiendo
en tus manos. *D. Iu.* Y ya espira.
D Gon Que santidad!
D. Iu. Que portento!
Gasp Eclipsose mi alegria.

Mientras estàn cantando, se suben a lo alto los tres Romeros como estàn, y el Niño siempre sobre la Santa, y el Angel Custodio arrimado a la Santa de rodillas y canta el Angel segundo.

Ang. 2. Dios para ti se lleua
del rosal de la vida
la Rosa del Perù,
el assombro de Lima.
D. Gon No sintais, señor, su muerte,
pues espera Dios resucita.
D. Iu. Y para que algun consuelo
tengais, mi hazienda os dedica
mi fé, que yo Religioso
en la Orden Dominica
me he de entrar.
Bod Y yo su Lego.
D. Iu. Y aqui, Senado, la vida
de la Rosa del Perù
dà fin a sus marauillas.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España